



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

## LA IMAGEN DE LA MUJER EN LA NOVELA *POSSESSING THE SECRET OF JOY* DE ALICE WALKER

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN  
LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS INGLÉSAS



PRESENTA:  
MARÍA DE LOURDES GONZÁLEZ PRIETO

ASESORA: CLAIRE JOY SMITH SMITH



FACULTAD DE FILOSOFÍA  
Y LETRAS

MÉXICO, D.F.

2004





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA IMAGEN DE LA MUJER EN LA NOVELA**  
***POSSESSING THE SECRET OF JOY* DE ALICE WALKER**

**ÍNDICE**

I. INTRODUCCIÓN .....	5
II. ALICE WALKER Y EL “FEMINISMO DEL TERCER MUNDO” .....	13
III. EL PROBLEMA DE LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA EN LA OBRA DE ALICE WALKER .....	17
IV. EL PROBLEMA DE LA MORALIDAD Y LOS RECURSOS PSICOANALÍTICOS .....	27
V. ASPECTOS FORMALES .....	31
VII. CONCLUSIÓN .....	41
VIII. BIBLIOGRAFÍA .....	47

## **Agradecimientos**

A Claire Joysmith por su atinada orientación e infinita paciencia

A Fabien Adonon por su cariño y apoyo incondicional

Al Dr. Carlos Serrano por su fe en mis capacidades

Al Mtro. Rafael Núñez por trabajar conmigo

A Magali Amieva por su solidaridad, amistad, oportuno auxilio y acicate

A mis hermanas no biológicas pero sí de alma,  
Cecilia Santiago y Susana Rocha, por su presencia constante

A Raffaella Cedraschi por su compañía en estas reflexiones

A Svetlana Rivera por su ayuda

A mi madre, Lourdes Prieto,  
a mi tías, Emma Prieto,  
Silvia González y Carol Schmidt,  
a mi cuñada Karla Picazo  
y a mi hermosa abuela, Bertha Muñoz,  
por mostrarme el camino de las mujeres fuertes

A mi abuelo, Felipe Prieto, por compartimos sus ya casi 100 años de alegría de vivir

A mi padre, Antonio González, por su ejemplo de orden y constancia

A mi tío Ricardo Santiago por su ejemplo de rectitud

A mi primo Ignacio Santiago por hacerme mirar siempre hacia arriba

Dedico este trabajo a mi hermano querido y luchador incansable, Luis Antonio González

**WE HAVE A BEAUTIFUL MOTHER**

*We have a beautiful  
mother  
Her hills  
are buffaloes  
Her buffaloes  
hills.*

*We have a beautiful  
mother  
Her oceans  
are wombs  
Her wombs  
oceans.*

*We have a beautiful  
mother  
Her teeth  
the white stones  
at the edge  
of the water  
the summer grasses  
her plentiful hair.*

*We have a beautiful  
mother  
Her green lap  
immense  
Her brown embrace  
eternal  
Her blue body  
everything  
we know.*

Alice Walker

LA IMAGEN DE LA MUJER EN LA NOVELA  
*POSSESSING THE SECRET OF JOY* DE ALICE WALKER

## I. INTRODUCCIÓN

Dentro de la literatura estadounidense contemporánea, las escritoras afroamericanas desempeñan un papel fundamental, ya que han logrado conjuntar la expresión de demandas sociales con la búsqueda de nuevas formas estéticas, a fin de hacer escuchar sus voces para incidir en la conciencia de una sociedad en la que –según varias corrientes críticas, y a pesar de la larga lucha de los afroamericanos por hacerse escuchar– los valores aceptados todavía están definidos en gran parte por la perspectiva patriarcal de los hombres blancos anglosajones protestantes (*WASP, White Anglo Saxon Protestant*).

Alice Walker es una de las exponentes más importantes de la generación de mujeres afroamericanas educadas en los años cincuenta y sesenta, en el contexto de la lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos, quienes se forjaron como artistas y escritoras en las décadas de los setenta y ochenta. La novela *Possessing the Secret of Joy*, publicada en 1992 por Harcourt Brace Jovanovich, es un parteaguas en la obra de Alice Walker. En esta obra, la autora se permite cruzar las fronteras que separan la literatura de la ficción etnográfica y política, en una búsqueda estética y en una cruzada personal e ideológica en contra de la práctica de la mutilación genital femenina.

En el presente trabajo se hará un análisis sobre la manera como la autora construye este discurso diverso, que escapa a cualquier clasificación simple de género literario. Como veremos más adelante, este texto es una muestra tangible de la porosidad que caracteriza las fronteras que tradicionalmente han separado a las diferentes disciplinas, sin dejar por ello de ser una obra literaria. Para emprender este análisis, se tomarán en cuenta aspectos como el contexto social y político que define a Alice Walker como escritora, el marco teórico que ofrece el “feminismo del tercer mundo” y el problema de la mutilación genital femenina como centro de las reflexiones de la autora en varias de sus obras. También se estudiará el problema de la moralidad y los recursos psicoanalíticos que aparecen en la novela, así como los elementos que configuran su estructura formal.

Las mujeres afroamericanas, en especial las escritoras, contribuyeron a la difusión y

definición del “Movimiento de las Artes Negras”: expresión artística del llamado “Poder Negro” (*Black Power*). Paradójicamente, estas mismas pensadoras y artistas posteriormente criticaron al movimiento por sus rasgos excluyentes, homofóbicos y misóginos, porque consideraba como “verdaderos negros” sólo a los afroamericanos del noreste urbano de los Estados Unidos, dejando de lado la visión de las mujeres, de los homosexuales y de los afroamericanos provenientes de los estados del sur.<sup>1</sup>

Por otro lado, las escritoras afroamericanas de esta generación se ven a sí mismas como herederas de una larga tradición de iniciativa femenina en el arte y la expresión oral y escrita que se remonta no sólo al pasado esclavista de los Estados Unidos,<sup>2</sup> sino incluso a las culturas africanas, en particular las de África Occidental, de donde fueron extraídos la mayoría de los esclavos llegados a Norteamérica en los siglos XVII, XVIII y XIX.<sup>3</sup>

Alice Walker pertenece a la corriente *womanist*, una de las principales expresiones de la llamada *intelligentsia* feminista afroamericana, que surgió de la toma de conciencia que significó la lucha por los derechos civiles y políticos de los años sesenta y setenta. Este periodo de lucha por los derechos civiles fue un parteaguas en la historia de los Estados Unidos, al significar el rompimiento de amplios sectores de la población con los valores sociales y políticos de la clase media blanca, en busca de una auténtica representación cultural, social y política. Esta ruptura también se vio reflejada en los valores estéticos y de creación artística:

The emergence of a Black feminist intelligentsia is one of the most important developments of the desegregated era of American life. This intelligentsia is a social phenomenon which profoundly impacts both the production and reproduction of knowledge as well as the social and cultural development of African Americans and, more generally, American society. Since the 1960s, enough Black female intellectuals have emerged to create an intelligentsia with several distinctive forms evidenced in books, articles, speeches, and plays, as well as in the visual and performing arts.

---

<sup>1</sup> Cfr. Houston A. Baker Jr, “The Black Arts Movement 1960-1970” y “Literature Since 1970” en Henry Louis Gates Jr y Nellie Y. McKay (eds.), *The Norton Anthology of African American Literature*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 1997, pp. 1805 y 2011.

<sup>2</sup> La primera obra de literatura afroamericana escrita es *Poems on Various Subjects, Religious and Moral* de Phyllis Wheatley, publicada en 1773. Véase William L. Andrews, “The Literature of Slavery and Freedom 1746-1865”, en Henry Louis Gates Jr, *op. cit.*, p. 127.

<sup>3</sup> Los primeros esclavos africanos fueron traídos al estado de Virginia por comerciantes holandeses para ser vendidos en 1619. Doscientos cuarenta y tres años después, el presidente Abraham Lincoln firmó la Proclamación de la Emancipación mediante la cual se abolió la esclavitud en 1862, si bien esta disposición no

The social origins of the contemporary Black female intelligentsia are broader than the distinctive collective experiences Black women share. In order to write about ourselves in relation to the intellectual structures of history, power, and knowledge, a group of Black women had to be 'thrown off' the normal course of Black female experience. It was necessary for a group to have the time necessary to develop a conscious awareness of themselves within a supportive climate and with a supportive audience for their works. The Southern Civil Rights Movement provided the necessary environment and condition for creating a Black feminist intelligentsia. [...]

Hence, the development of a Black female intelligentsia not only radically alters the traditional roles of Black women, but presents a unique opportunity for understanding theory and insights of those who have been most jeopardized by race, gender, and class oppression.<sup>4</sup>

Tal como explica Omolade, el renacimiento y florecimiento de la *intelligentsia* feminista afroamericana durante los años setenta y ochenta es especialmente significativo, porque las mujeres que anteriormente habían sido relegadas al silencio en la arena intelectual comenzaron a expresarse en nombre de la raza y de la condición femenina,<sup>5</sup> mediante el uso de sus propias experiencias y voces. Este movimiento busca llevar hasta sus últimas consecuencias la resistencia ante cualquier tipo de tiranía y la búsqueda de la dignidad humana, que ha propugnado la literatura afroamericana desde sus inicios y que corresponde a los ideales de libertad que dieron origen a la nación estadounidense:

The engendering impulse of African American Literature is resistance to human tyranny. The sustaining spirit of African American literature is dedication to human dignity. As resistance to tyranny and dedication to human dignity became increasingly synonymous with the idea of America itself in the latter half of the eighteenth century, early African American writers identified themselves as Americans with a special mission. They would articulate the spiritual and political ideals of America to inspire and justify the struggle of blacks for their birthright as American citizens. They would also demand fidelity to those same ideals from whites whose moral complacency and racial prejudices had blinded them to the obligations of their own heritage.<sup>6</sup>

---

entró en efecto sino hasta enero de 1863. Datos cronológicos tomados de John W. Wright, *The New York Times Almanac 2000*, Penguin Reference Books/The New York Times, Nueva York, 1999, pp. 72-100.

<sup>4</sup> Barbara Omolade, *The Rising Song of African American Women*, Routledge, Nueva York, 1994, pp. 117 y 120. (El subrayado es mío.)

<sup>5</sup> Cfr. *Idem*.

<sup>6</sup> William L. Andrews, *op. cit.*, *loc. cit.* (El subrayado es mío.)



Esta autodefinición de los afroamericanos como “americanos con una misión especial” es precisamente la manera como Alice Walker y otras escritoras afroamericanas se ven a sí mismas, como detentoras de una vocación de lucha que debe expresarse en una actitud de compromiso para transmitir a través del arte su preocupación por la búsqueda de un mundo más armónico y justo. Es por eso que muchas de las obras de estas escritoras tienen un carácter de denuncia social. De aquí la perspectiva incluyente y diversa que busca como fin último restablecer el equilibrio y la armonía universal.

A lo largo de su trayectoria literaria, Alice Walker ha utilizado la literatura para denunciar las injusticias sufridas por las mujeres afroamericanas, pero ha extendido esta defensa a la denuncia de cualquier tipo de violencia entre los seres humanos, e incluso la violencia que se expresa como maltrato o descuido de las sociedades modernas en contra de la naturaleza y de la tierra, a la cual identifica como una entidad femenina de maternidad universal.<sup>7</sup>

Alice Walker se ha interesado especialmente en el tema de la violencia hacia las mujeres, tanto en sus obras como en su vida pública; esto la ha llevado a convertirse en una activista en contra de la mutilación genital femenina que se practica en muchas sociedades africanas, fenómeno que ella considera como el epítome del abuso y la opresión sexual hacia las mujeres. Es por ello que dedica dos de sus libros más recientes a explorar esta problemática, primero en forma de novela en *Possessing the Secret of Joy* (1992) y luego en una crónica escrita de manera conjunta con la cineasta Pratibha Parmar acerca del viaje que ambas realizaron a África para filmar un documental sobre el tema, que se titula *Warrior Marks: Female Genital Mutilation and the Sexual Blinding of Women* (1993).

Tanto la fuerza como la debilidad de la obra literaria de Alice Walker residen precisamente en la articulación y la teorización de esta lucha universal contra la opresión y la violencia en sus diversas formas. Es su fuerza porque la preocupación política y social de la autora logra ser expresada en obras literarias de gran impacto para su audiencia en una búsqueda por enunciar, de una manera estética mediante las herramientas literarias, las preocupaciones sociales y de género que le parecen más importantes. No obstante, en opinión de varios de sus críticos este rasgo también es su debilidad, pues consideran que al

---

<sup>7</sup> Véase “We Have a Beautiful Mother” en Alice Walker, *Her Blue Body Everything We Know. Earthling Poems 1965-1990 Complete*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1991.

combinar esta búsqueda estética con un discurso ideológico o incluso político, los textos de la autora se asemejan más a un panfleto de propaganda política que a una obra literaria.

When Walker is dismissed as an ideologue whose work is a mere vehicle for leftist, racially divisive, feminist or wacky New Age ideas, the significance of that work as art *and* as political/cultural/spiritual intervention is diminished or misrecognised. *But* this does not mean that it does not misfire, at times, on one, the other or both fronts. Walker's work, like Walker criticism, is uneven. Where the writing and the activism work together to the mutual enhancement of both, as in *Meridian*, *The Color Purple*, 'Advancing Luna- And Ida B. Wells', 'Nineteen Fifty-five', 'Looking for Zora' and 'In Search of Our Mother's Gardens', to name a few favourites, there is nothing quite like it in the literary tradition, black and white, to match them as aesthetic and (surreptitiously) didactic achievements. In *Possessing the Secret of Joy* also, the formal precision of the writing as an activist argument against female genital mutilation has to be admired, even if one does not agree with that argument (as I, for one, do not). And where activism and writing don't mesh—in my view in most of the poetry, many of the short stories, in *The Third Life of Grange Copeland* and in large sections of *The Temple of My Familiar* it is because the language is trite, narrative and stylistic economy are lost, and the reader is patronised or—worse—denied any room to move and make her own meanings.<sup>8</sup>

Alice Walker publicó sus dos libros sobre la mutilación genital femenina en un contexto de preocupación por defender la diversidad cultural como una garantía de pluralismo y mayor libertad en el plano político y social en los Estados Unidos. El concepto de diversidad cultural, que empezó a cobrar importancia en los Estados Unidos a raíz de la toma de conciencia que significó la lucha por los derechos civiles en los años sesenta, el cual derivó en el concepto de lo "políticamente correcto", se ha convertido en años recientes en una prioridad para la política en ese país. Recordemos, por ejemplo, que en la ceremonia protocolaria en la que el presidente Clinton rindió protesta en enero de 1993, la escritora afroamericana Maya Angelou leyó el poema titulado "On the Pulse of the Morning".<sup>9</sup> Resulta especialmente significativo que este poema, que habla precisamente de un deseo de integración y armonía cultural en la sociedad estadounidense, haya sido elegido como el manifiesto inicial de esa administración demócrata.

<sup>8</sup> María Lauret, *Alice Walker*, St. Martin's Press, Nueva York, 2000, pp. 196-197.

<sup>9</sup> Cabe mencionar que antes de Maya Angelou, la última vez que un poeta escribió una obra para ser leída en una toma de posesión presidencial fue Robert Frost en la ceremonia inaugural del presidente John F. Kennedy en 1960.

A consecuencia de este interés por la diversidad cultural, la creación artística de las mujeres afroamericanas ha adquirido una mayor visibilidad y reconocimiento. Ejemplos de esto son el Premio Nobel de Literatura otorgado a la novelista y ensayista afroamericana Toni Morrison en 1993, y en ese mismo año la distinción otorgada a la escritora afroamericana Rita Dove como “poeta laureada” de los Estados Unidos, que es uno de los más altos honores a los que puede aspirar un escritor de ese país.

El hecho es que en años recientes las escritoras afroamericanas han logrado un nuevo protagonismo que les permite hacerse oír para denunciar los prejuicios sexistas y racistas que antes impedían que sus voces fueran escuchadas, y que siguen siendo factores contra los que ellas luchan mediante la escritura y el activismo político y académico:

The Black feminist intelligentsia has had its greatest impact upon the development of scholarship and a popular literary movement which gives voice to the specific and diverse experiences of Black women. [...] In the thirty years since the civil rights movement, Black women have written themselves into the literary and scholarly discourse in the same way they have attempted to transform the social order which had so brutally silenced them in the past.<sup>10</sup>

Alice Walker ha escrito novelas como *The Third Life of Grange Copeland* (1970), *Meridian* (1976), *The Color Purple* (1982) *The Temple of My Familiar* (1989) y *By the Light of my Father's Smile* (1999); un libro de relatos de corte autobiográfico *The Way Forward Is with a Broken Heart* (2001); recopilaciones de cuentos como *In Love and Trouble* (1973) y *You Can't Keep a Good Woman Down* (1981); obra poética como *Once* (1968) y *Horses Make a Landscape Look More Beautiful* (1984), que han sido recopilados en la colección titulada *Her Blue Body Everything We Know: Earthling Poems 1965-1990 Complete* (1991) y más recientemente *Absolute Trust in the Goodness of the Earth* (2003) y *A Poem Traveled Down My Arm: Poems and Drawings* (2003); cuentos para niños como *Finding the Green Stone* (1991) y, finalmente, libros de ensayos como *In Search of Our Mothers' Gardens: Womanist Prose* (1983) y *Living By the Word* (1985), además de la crónica del viaje por África que se mencionó anteriormente, titulada *Warrior Marks: Female Genital Mutilation and the Sexual Blinding of Women* (1993), *The Same River Twice* (1997), *Anything We Love Can Be Saved* (1998) y un discurso sobre los sucesos del

---

<sup>10</sup> Barbara Omolade, *op cit*, p. 128.

11 de septiembre de 2001 titulado *Sent by the Earth: A Message from the Grandmother Spirit After the Bombing of the World Trade Center and the Pentagon* (2001).

En obras anteriores a su novela *Possessing the Secret of Joy*, Alice Walker emprendió la exploración de la visión particular de las mujeres negras de su tiempo en los Estados Unidos, con especial énfasis en su identidad como mujeres y como afroamericanas. No en balde una de sus principales inspiraciones la ha encontrado en la figura de la escritora Zora Neale Hurston, quien emprendió una búsqueda similar a través de la literatura y logró plasmar los rasgos más importantes de la identidad afroamericana de su época, por lo que se convirtió en una de las precursoras más importantes –si bien injustamente olvidadas durante mucho tiempo– de la literatura afroamericana:

This was my first indication of the quality I feel is most characteristic of Zora's work: racial health; a sense of black people as complete, complex *undiminished* human beings, a sense that is lacking in so much black writing and literature. (In my opinion, only Du Bois showed an equally consistent delight in the beauty and spirit of black people, which is interesting when one considers that the angle of his vision was completely the opposite of Zora's.) Zora's pride in black people was so pronounced in the black twenties that it made other blacks suspicious and perhaps uncomfortable.<sup>11</sup>

Alice Walker comparte con Zora Neale Hurston una sensibilidad especial para trabajar sobre los temas de la identidad afroamericana a través de la literatura, y un interés sobre los temas antropológicos. Otro punto en común es la reacción adversa que ambas en su momento encontraron en el interior mismo de su comunidad: resistencia, incomprensión y rechazo a sus obras.

A pesar del logro que significó el que la obra de Alice Walker haya incidido en el centro de la conciencia estadounidense –por ejemplo con el gran impacto ocasionado por su novela *The Color Purple*, especialmente cuando el director Steven Spielberg la llevó al cine–, algunos críticos como David Nicholson, al referirse a la publicación de la novela *The Temple of My Familiar* a finales de los ochenta, acusaban a la autora de omitir un verdadero diálogo en favor de “discursos políticamente correctos enraizados en un

---

<sup>11</sup> Alice Walker, *In Search of Our Mothers' Gardens. Womanist Prose*, Harcourt Brace & Company, San Diego, 1983, p. 85.

feminismo recalcitrante".<sup>12</sup> Afirmaciones como ésta son simplificaciones excesivas y no hacen justicia a la obra de Alice Walker, pero también destacan la dificultad de clasificar y estudiar la obra de esta escritora, dado que las fronteras entre la literatura y el discurso político no son fáciles de identificar. Alice Walker y muchas de sus contemporáneas, especialmente Toni Morrison, escriben desde la perspectiva de las experiencias postcoloniales, tanto en los Estados Unidos como en otras regiones, con lo cual logran trascender la diferencia cultural para inscribirse en lo que Françoise Lionnet llama una nueva universalidad: "They write in the interstices between domination and resistance. [...] They appropriate the concept of universality in order to give it a new valence and to define broader communities. [...] Their works de-exoticize the non-West, indicating the centrality of their concerns to the self-understanding of people everywhere."<sup>13</sup>

Este nuevo concepto de la universalidad coloca a la literatura de las mujeres afroamericanas, y en especial a la obra de Alice Walker, a la altura de diversas corrientes artísticas que replantean los conceptos de género y de identidad desde una óptica diferente: aquélla de las mujeres del "tercer mundo" que, a través de la creación artística, están planteando una nueva manera de luchar por su reconocimiento.

---

<sup>12</sup> David Nicholson, "Alice Walker Trips", *The Washington Post Book World*, 7 mayo 1989, pp. 3-5. (La traducción de la frase al español es mía).

<sup>13</sup> Françoise Lionnet, *Postcolonial Representations: Women, Literature, Identity*, Cornell University Press, Londres, 1995, p. 251.

## II. ALICE WALKER Y EL “FEMINISMO DEL TERCER MUNDO”

La mirada de Alice Walker como escritora y como crítica de su sociedad y de su tiempo va mucho más allá de lo “políticamente correcto”, al tratar de articular las complejidades de la vida de las mujeres en tanto miembros de una “minoría” que debe tratar de crear desde los márgenes. En este sentido, los postulados de Alice Walker se insertan en el llamado “feminismo del Tercer Mundo”,<sup>14</sup> que cuestiona la noción de una condición femenina universal independiente de los contextos sociales e históricos, así como de los marcos espaciales y temporales:

Third World women have challenged precisely the assumption that there is a generalizable, identifiable and collectively shared experience of womanhood. To be Black and to be a woman, is to be a Black woman, a woman whose identity is constituted differently from that of white women. The challenge of Third World feminists brings to the fore the complex nature of gender identification, as well as highlighting the dilemma of feminine/feminist identity. This dilemma is expressed by the question: how can feminist theory base itself upon the uniqueness of the female experience without reifying thereby one single definition of femaleness as the paradigmatic one -without succumbing, that is, to an essentialist discourse on gender?<sup>15</sup>

Esta tendencia también es llamada “feminismo de las mujeres de color”, ya que se refiere a la búsqueda de la identidad femenina a partir del propio contexto, en una lucha contra la opresión patriarcal que no necesariamente se rige por los principios establecidos por los feminismos occidentales de las mujeres blancas. Las feministas del tercer mundo consideran que cualquier análisis desde el punto de vista del género debe tomar en cuenta las diferencias culturales, en un movimiento que a primera vista parecería contradictorio, ya que por un lado niegan la existencia de una experiencia femenina colectiva en abstracto, pero por otro lado afirman la existencia de una hermandad entre las mujeres de color o del tercer mundo en busca de su identidad. La solución a esta aparente contradicción reside en

---

<sup>14</sup> Chandra Talpade Mohanty, Ann Russo y Lourdes Torres (eds.), *Third World Women and the Politics of Feminism*, Indiana University Press, Bloomington, 1991, p. 2. La noción de “Tercer Mundo” se utiliza aquí en el sentido explorado por Chandra Talpade Mohanty: no sólo como una referencia geopolítica, sino como una coyuntura sociohistórica particular que comprende a las llamadas minorías o gente “de color” en los Estados Unidos y en Europa, así como a los pueblos de África, Asia, América Latina y el Medio Oriente.

<sup>15</sup> Sheyla Benhabib y Drucila Cornell (eds.), *Feminism as Critique*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1987, p. 13. (El subrayado es mío.)

el hecho de que la colectividad que ellas niegan es la que establecen (desde arriba) los feminismos blancos y buscan sustituir esta armazón rígida por otro paradigma construido a partir de la perspectiva de las mujeres del tercer mundo (desde abajo):

As women of color, we have not absorbed acritically the Western feminist paradigm, which assumes a universal sisterhood where none exists. Over the decades, we have challenged the strategies and actions of white feminism that have ignored our racial and cultural differences and specificities. We have asserted our autonomy and built organizations that have given us forums for our voices. As women of color we have not accepted that we are marginal, other, exotic, dispensable, or in any way less valuable than any other human being in the world. The search for a womanhood, a selfhood, that takes into account our specific cultural and racial memories and histories has nowhere been more evident than in the proliferation of work by women-of-color artists, writers, poets, and, more recently, filmmakers, in both the U.S. and Britain. It is in the arena of cultural production that many of us have sought to give voice to our individual visions. And our insistence on incorporating an international perspective into our feminism makes us seek out like-minded sisters around the world.<sup>16</sup>

Alcanzar la “perspectiva internacional” que se menciona en la cita anterior es una de las principales motivaciones de Alice Walker al escribir la novela *Possessing the Secret of Joy*. En ésta intenta demostrar que la lucha contra la violencia hacia las mujeres es una tarea universal desde esa hermandad de las mujeres del tercer mundo; la violencia puede presentarse bajo diversas formas, pero para Walker está claro que la misoginia es universal, y que la violencia patriarcal tiene efectos devastadores sobre la vida diaria de las mujeres.<sup>17</sup> Por esta razón se pronuncia en contra de la mutilación genital femenina, porque la considera parte del ciclo de violencia que se ejerce en contra de las mujeres en muchas culturas y sociedades.

En *Possessing*, Walker trata de establecer un vínculo entre la problemática particular de una mujer africana al enfrentarse a un conflicto ocasionado por la mutilación genital a la que se somete, el cual se expresa como un problema de identidad entre la africanidad y la afroamericanidad, y la problemática universal de las relaciones de género, la sexualidad y las diferencias culturales y nacionales. Según Pratibha Parmar, coautora de *Warrior Marks*, la novedad de *Possessing the Secret of Joy* consiste en plantear que la

---

<sup>16</sup> Alice Walker y Pratibha Parmar, *Warrior Marks. Female Genital Mutilation and the Sexual Blinding of Women*, Harcourt, Brace & Company, Nueva York, 1993, pp. 108-109. (El subrayado es mio.)

<sup>17</sup> Véase *Ibidem*, p. 102

diferencia no es neutral, y que la identidad puede y debe ser un recurso político, aun cuando la identidad y las diferencias culturales constantemente estén siendo replanteadas y negociadas mediante la acción de la historia, el lenguaje, la memoria y el poder.<sup>18</sup> De aquí el carácter innovador y subversivo de la novela de Alice Walker. Al conjuntar en su planteamiento la denuncia social y la estética logra ir más allá del tono panfletario que sus críticos señalan.

Las propuestas que Walker explora en la novela que nos ocupa representan una ampliación y un desarrollo de los planteamientos teóricos esbozados por la autora en obras anteriores. Recordemos que Alice Walker es la iniciadora del término *womanism*, que es una articulación de la particular visión de las mujeres afroamericanas. Se llama *womanism* para diferenciarla de los feminismos originados en el contexto de las mujeres blancas:

**Womanist** 1. From *womanish*. (Opp. of 'girlish', i.e., frivolous, irresponsible, not serious.) A black feminist or feminist of color. From the black folk expression of mothers to female children, 'You acting womanish', i.e., like a woman. Usually referring to outrageous, audacious, courageous or willful behavior. Wanting to know more and in greater depth than is considered 'good' for one. Interested in grown-up doings. Acting grown up. Being grown up. interchangeable with another black folk expression: 'You trying to be grown'. Responsible. In charge. *Serious*.

2. *Also*: A woman who loves other women, sexually and/or nonsexually. Appreciates and prefers women's culture, women's emotional flexibility (values tears as natural counterbalance of laughter), and women's strength. Sometimes loves individual men, sexually and/or nonsexually. Committed to survival and wholeness of entire people, male *and* female. Not a separatist, except periodically, for health. Traditionally universalist, as in: 'Mama, why are we brown, pink, and yellow, and our cousins are white, beige, and black?' Ans.: 'Well, you know the colored race is just like a flower garden, with every color flower represented'. Traditionally capable, as in: 'Mama, I'm walking to Canada and I'm taking you and a bunch of other slaves with me'. Reply: it wouldn't be the first time.<sup>19</sup>

En esta definición encontramos algunas de las principales ideas de Alice Walker. Su preferencia por el mundo femenino no excluye totalmente a los hombres; no está en contra de ellos, como algunos críticos piensan, sino a favor de una mayor integración de carácter constructivo entre lo masculino y lo femenino. En esta definición destaca una dimensión de la sexualidad que abarca explícitamente a las mujeres heterosexuales, a las bisexuales y a

---

<sup>18</sup> Cfr., *Idem*.

<sup>19</sup> Alice Walker, *In Search...*, *op. cit.*, p. xi.



las lesbianas, con un espíritu de inclusión e integración que distingue al movimiento *womanist* de muchas otras corrientes feministas de carácter excluyente. El *womanism* implica también una participación adulta y responsable porque es una expresión de voluntad y conciencia, ya que se trata de un movimiento creado por y para mujeres afroamericanas.

Alice Walker explica más adelante en la misma obra que el *womanism* se sustenta en una larga tradición de combate y resistencia:

The black woman has a special role to play. Our heritage of suffering and our experience in having to struggle against all odds to raise our children gives us a greater capacity for understanding both suffering and the need and meaning of compassion. We have, I think, a kind of stamina, a determination, which makes us strong. [...] Women, in general, are not a part of the corruption of the past, so they can give a new kind of leadership, a new image for mankind.<sup>20</sup>

Es precisamente este nuevo liderazgo que se basa en el rechazo de cualquier tipo de opresión, la exploración de una identidad afroamericana como compromiso con una misión especial de combatir la tiranía y la búsqueda de la armonía universal, lo que constituye la aportación de la obra de las escritoras afroamericanas de la corriente *womanist* en general, y especialmente de Alice Walker. La palabra clave en este punto del análisis es la *resistencia*. Como se lee en el epígrafe de la novela, “Resistance is the secret of joy”.

En esta búsqueda de equilibrio y justicia universal, con una visión de que la experiencia de las mujeres del tercer mundo en diferentes contextos tiene por fuerza que coincidir en la lucha en contra de la opresión patriarcal, Alice Walker tal vez comete algunos excesos. Su activismo en contra de la mutilación genital femenina en África es percibido como una intromisión y hasta una forma de neoimperialismo, principalmente en algunos medios intelectuales africanos, como veremos a continuación.

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 152.

### III. EL PROBLEMA DE LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA EN LA OBRA DE ALICE WALKER

El punto central de la discusión sobre la mutilación genital femenina es dilucidar si se trata, como considera Walker, de un atentado en contra de la integridad física, psicológica y sobre todo sexual de las mujeres:

Without the clitoris and other sexual organs a woman can never see herself reflected in the healthy, intact body of another. Her sexual vision is impaired and only the most devoted lover will be sexually "seen". And even then never completely. [...] Those of us who are maimed can tell you it is possible to go on. To flourish. To grow. To love and be loved [...] to feel pleasure and to know joy. [...] We can tell you that the body you are born into is sacred and whole, like the earth that produced it, and there is nothing that needs to be subtracted from it.<sup>21</sup>

Walker identifica a la mutilación genital con la ceguera física que ella sufre en lo personal debido a un accidente ocurrido durante su infancia que le hizo perder un ojo. No en balde la crónica que escribe después de la novela sobre su viaje a África para realizar un documental sobre el mismo se titula *Warrior Marks: Female Genital Mutilation and the Sexual Blinding of Women*. Esta relación que la autora establece entre su lucha ideológica y su vida personal es otro punto que le ha sido criticado severamente, ya que considera que el fenómeno de la mutilación genital femenina en África es un proceso de victimización similar al que ella ha sufrido en carne propia.

Esta postura de Alice Walker coincide en esencia con la de muchas voces que se erigen como defensoras de los derechos de mujeres y niñas en África, en un movimiento de lucha que se ha fortalecido en las últimas dos décadas y que ha logrado incidir en la esfera de las organizaciones internacionales y en diversos foros sobre salud reproductiva y derechos humanos. En un libro de reciente aparición en México, la sudanesa Nahid Toubia explica que la Organización Mundial de la Salud, la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales ya han declarado la mutilación genital como un peligro para la salud y han hecho un llamado para su abolición. Ese texto, que se incluye en el apartado dedicado a examinar los atentados contra la salud y la integridad corporal de las

---

<sup>21</sup> Walker, *Warrior Marks*, op. cit., p. 19.

mujeres, recoge una declaración de Toubia al comparecer ante el Tribunal de Viena el 15 de junio de 1993, en el cual argumenta:

Estoy aquí para dar testimonio en nombre de muchas niñas y mujeres que no tuvieron opción cuando les quitaron partes de su cuerpo en nombre de la cultura y la conformidad social. Y también estoy hablando por las mujeres de todas las culturas, de Oriente y Occidente, que viven expuestas al dolor físico y a la agonía psicológica por las manipulaciones de su cuerpo destinadas a cumplir con los requerimientos sociales de la femineidad prevalecientes. [...] La mutilación de los genitales de las mujeres es una violación de los siguientes tratados de derechos humanos:

1. La Declaración Universal de Derechos Humanos.
2. La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés).
3. La Convención sobre los Derechos del Niño.
4. La Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos.
5. La Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar de los Niños.<sup>22</sup>

Estos contundentes argumentos refuerzan los postulados de Alice Walker y los colocan en un nivel en el que resulta casi imposible contradecirlos. Con un estilo testimonial y un tono de denuncia, Alice Walker habla de la mutilación genital a la que Tashi, la protagonista de la novela, se somete voluntariamente como una señal de obediencia a las tradiciones de su grupo étnico, y en última instancia como una afirmación de su identidad. En la novela se exploran los fundamentos antropológicos y míticos de las mutilaciones físicas y psicológicas a las que se somete a las mujeres en diversas culturas, y se destaca a la mutilación genital como el prototipo de la opresión patriarcal.

En este punto es importante señalar que existen diversos paradigmas para analizar este fenómeno. En medios intelectuales africanos, ya sea en África misma o entre pensadores de la diáspora africana en Europa y en América, existen otras voces que ven el problema desde un enfoque distinto. Estos pensadores, tanto hombres como mujeres, plantean que los razonamientos de Alice Walker cometen un error fundamental: no toman en cuenta el marco cultural de los pueblos africanos en donde se presentan estas prácticas y hacen generalizaciones inadecuadas:

---

<sup>22</sup> Nahid Toubia, "La mutilación genital de las mujeres africanas" en Charlotte Bunch, Claudia Hinojosa y Niamh Reilly (eds.), *Los derechos de las mujeres son derechos humanos. Crónica de una movilización mundial*, Rutgers/Edamex, México, 2000, pp. 122 y 126.

Female circumcision, described as female genital mutilation in Western discourse, has been actively addressed in recent years. The conclusions of these discussions seem to redefine the nature of African womanhood, objectifying African Women as ignorant and powerless. Female circumcision has been perceived as an act of barbarism, savagery, torture and maiming which deprives African women of their femininity, especially with regard to sexual sensitivity and pleasure. These views are articulated by Alice Walker (1992, 1993), Lightfoot-Klein (1989), Awa Thiam (1986) amongst others. Further, it is argued that the act represents violation of human rights of children and women. [...] These conclusions are affected by two major factors. One, is the use of Western cultural perspectives in assessing an African cultural experience. The second is the discussion of the experience in isolation of its full cultural context. Assessing cultural values of people through different cultural frameworks has often led to distortions, misinterpretations and misrepresentations. This has been the case of female circumcision and the African woman.<sup>23</sup>

Autores africanos como Adeline Apena, Emmanuel Babatundé y Elisabeth Mudimbe-Boyi sostienen que, a pesar de sus buenas intenciones, Alice Walker y otros participantes en el movimiento de lucha contra la práctica de la mutilación genital femenina cometen el error de generalizar el problema sin considerar especificidades tales como las diferentes modalidades de la práctica y sus lógicas culturales, sociales e históricas. El mismo término de mutilación genital femenina pretende englobar a prácticas que difieren mucho entre sí. No se puede hablar de la misma manera de la clitoridectomía que se realiza como rito de iniciación en algunas culturas de África Occidental, y de la infibulación que se practica en algunas regiones del noreste y del cuerno de África.<sup>24</sup>

<sup>23</sup> Adeline Apena, "Female circumcision in Africa and the problem of cross-cultural perspectives", *Africa Update*, volumen III, número 2, primavera, 1996 (<http://www.ccsu.edu/Afstudy/upd3-2.html>).

<sup>24</sup> El término "mutilación genital femenina" es un concepto que abarca diversas prácticas culturales vinculadas con la modificación de las estructuras físicas de los órganos genitales femeninos externos, que se realizan en varias culturas de África y el Medio Oriente, principalmente. Debido a la migración, estas prácticas se han extendido a otros países en los que se han formado comunidades de la diáspora africana, tales como Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos, entre otros, por lo que el estudio del tema desde el punto de vista legal y médico se ha convertido en una preocupación reciente.

Desde la perspectiva médica, los términos que se emplean dependen de las diferentes modalidades de mutilación. En casi todos los casos se trata básicamente de una extirpación del clitoris o clitoridectomía, pero en algunas culturas se practica solamente la forma más sencilla y menos invasiva de la operación que se llama sunna y que consiste en la punción o remoción de la capa dérmica externa del clitoris, sin afectar las estructuras internas de ese órgano. En su forma más radical, llamada infibulación o "circuncisión faraónica" nombre que le dieron los antropólogos porque el primer registro de este procedimiento está en un papiro del Alto Egipto de 2000 a.C., consiste en la remoción total de los labios mayores y menores, la extirpación del clitoris en la mayoría de los casos, y finalmente la sutura o cicatrización por contacto de las superficies vulvares para dejar sólo una pequeña abertura que permita la salida de la sangre menstrual y la orina.

En cuanto a la infibulación, ésta se practica principalmente en la región del cuerno de África (Somalia,

Diversos tipos de mutilación genital femenina se practican en muchas sociedades del África subsahariana como parte de un ritual de iniciación, mediante el cual se prepara a las niñas para asumir su papel de mujeres completas en la sociedad: es un rito de paso entre la infancia y la edad adulta. Es a este carácter de iniciación como paso necesario para la adquisición de la identidad femenina al que alude Alice Walker en su novela. Tashi se somete voluntariamente a la operación como un gesto consciente para asumir su identidad como mujer y como africana, que la hace diferente de las mujeres no africanas.

Por otro lado, los estudios actuales parecen demostrar que las diversas prácticas vinculadas con las mutilaciones genitales femeninas se han ido debilitando por la propia iniciativa de las mujeres africanas, quienes empiezan a ver estas operaciones como un elemento que ya no corresponde a su vida y estructura sociofamiliar, y por ello empiezan a abandonar la práctica sin por ello sentir que renuncian a su identidad como mujeres y como africanas.

Si bien Alice Walker habla de esta práctica como el epítome de la opresión patriarcal que afecta la integridad física de las mujeres, ésta podría ser una lectura parcial del fenómeno, que en realidad es mucho más complejo y no puede verse simplemente como una victimización de las mujeres, ya que en su evolución entran en juego factores culturales, sociales, estéticos y religiosos específicos para cada grupo que la practica. Por esta razón, la condena no informada o la introducción de sanciones en la legislación de estos países por gobiernos más “modernos” no ha logrado su erradicación, como tampoco la han logrado las intensas campañas emprendidas por grupos de derechos humanos, organizaciones internacionales y organizaciones femeninas y feministas. La razón principal de que no se haya logrado su erradicación con métodos de presión de este tipo es que las mujeres africanas mismas no desean ser objeto de lo que ellas consideran “tácticas intervencionistas” por parte de mujeres y hombres que no entienden el contexto cultural que las rodea, y que define su sexualidad y su identidad como mujeres.

Una de las críticas mejor fundamentadas a la obra de Alice Walker sobre este punto es la que hace Emmanuel Babatundé, profesor de antropología de la Universidad de

---

Eritrea, Etiopía), así como en países del norte de África (Egipto, Sudán). Generalmente no forma parte de los rituales de iniciación, sino que se trata de una manera de garantizar la virginidad de las mujeres, y por lo tanto su honestidad y la de su familia, a fin de hacerlas casaderas en sociedades en las que la honra de la familia entera radica en la integridad sexual de sus hijas.

Lincoln en Pennsylvania, quien sostiene que el método de despertar indignación en la opinión pública internacional para generar un rechazo a la práctica de la mutilación genital en sociedades africanas ha provocado precisamente el efecto contrario, al hacer que las convicciones que sostienen la práctica se refuercen, como una defensa de los valores de las culturas tradicionales africanas. En la introducción de su libro, el profesor Babatundé hace una crítica radical de *Possessing*, argumentando que esta novela es el mejor ejemplo de un intento por despertar indignación como un método de combate a la práctica de la mutilación desde fuera de África, pero que al hacer esto la autora incurre en serios errores antropológicos y adopta una actitud paternalista hacia las mujeres africanas; justamente lo que Walker desea evitar a toda costa.<sup>25</sup>

Es en este sentido que puede hacerse una crítica a la obra de Alice Walker: tomar la mutilación genital femenina como estandarte y arquetipo de dominación patriarcal sin tomar en cuenta todos los factores que participan en este fenómeno es adoptar una visión parcial de las cosas. No se trata de defender o atacar la práctica en abstracto, sino de adoptar una visión informada que tome en cuenta la voz de las mujeres africanas mismas, en toda la complejidad de su contexto social y cultural.

La argumentación y contraargumentación aquí presentadas son apenas la punta del iceberg. La problemática de la mutilación genital femenina en África dista mucho de ser un asunto resuelto y siempre provoca la adopción de posturas encontradas. Pero lo que es evidente es que Alice Walker hace una importante aportación a la discusión con la publicación de su novela *Possessing the Secret of Joy* y la posterior crónica *Warrior Marks*. A los lectores no nos queda sino esperar el siguiente capítulo de esta historia, que todavía no se ha escrito.

Volviendo a la novela, en un intento por mantener la objetividad, la autora no habla de un grupo étnico específico ni de una región geográfica en África, y se inventa una cultura, la Olinka, en la que sitúa a su protagonista. Esta cultura inventada por Walker tiene las características de varios grupos de África Occidental pero no corresponde completamente a ninguno.

---

<sup>25</sup> Véase Emmanuel Babatundé, *Women's Rites Versus Women's Rights. A Study of Circumcision among the Ketu Yoruba of South Western Nigeria*, Africa World Press, Trenton, Nueva Jersey, 1997.

La única referencia científica que hace la autora es a la cultura dogon, ya que para dilucidar el problema psicológico de Tashi se recurre a un texto que ha sido uno de los pilares de la antropología en África: un estudio sobre la cosmogonía del grupo dogón de Mali titulado *Dios de agua: entrevista con Ogotemmel*, escrito por el antropólogo francés Marcel Griaule en los años sesenta,<sup>26</sup> en el que se hace alusión a la mutilación genital como una manera de diferenciación entre el alma femenina y el alma masculina presente en todos los seres humanos en su estado natural. Si bien esta explicación le viene muy bien a la trama de la novela y sirve para desentrañar el nudo central, es necesario advertir que el estudio de Griaule no necesariamente corresponde a la diversidad de prácticas en las distintas sociedades en donde se presenta el fenómeno; las lógicas culturales y las exigencias sociales que definen a la mutilación genital femenina no son siempre las mismas, como ya se ha dicho.

En la mayoría de las culturas africanas la transmisión cultural de esta práctica se realiza normalmente de madres a hijas, en lo que parece ser una especie de “homenaje al cuchillo que las mutiló a ellas mismas”.<sup>27</sup> Es precisamente de esta sumisión asumida de la que habla Alice Walker en la novela, al analizar la mutilación genital como uno de los mecanismos de represión sexual más sofisticados jamás creados, debido a sus complejas implicaciones culturales.

El conflicto con el que inicia la novela es la disyuntiva que se presenta ante Tashi, entre seguir las tradiciones de su pueblo o dejarse llevar por la influencia evangelizadora de la familia de misioneros. Al contrario de las demás mujeres de su aldea, a ella no se le había practicado la mutilación en la infancia, debido al antecedente de que su hermana mayor había muerto desangrada a consecuencia de la operación. Otro elemento que la hace diferente de las mujeres de su grupo es la estrecha relación de amistad que la une con Adam y Olivia, hijos de misioneros estadounidenses que llegan a evangelizar a los Olinka, y su posterior relación amorosa y sexual que culmina en el matrimonio con Adam. Finalmente Tashi opta por apegarse a la tradición como una reafirmación de su diferencia y de su cultura frente a los valores impuestos desde afuera: “The operation she'd had done to herself joined her, she felt, to these women, whom she envisioned as strong, invincible.

---

<sup>26</sup> Marcel Griaule, *Dieu d'eau. Entretiens avec Ogotemmel*, Fayard, Paris, 1966.

<sup>27</sup> A.M. Rosenthal, “The Torture Continues”, *The New York Times*, 27 julio 1993, p. A-15.

Completely woman. Completely African. Completely Olinka”.<sup>28</sup>

Estamos, pues, frente a un problema de conciencia e identidad cultural. El argumento está estructurado de tal manera que se ve a Tashi subordinar su bienestar personal a una tradición que finalmente no le dará fuerza a través de la identidad, sino que la hará más vulnerable al afectar su salud física y mental.

El tono de denuncia se deriva de la noción de Alice Walker sobre la diferencia entre un cuerpo completo y un cuerpo incompleto que ha sido cegado por la mutilación:

No one would think it normal to deliberately destroy the pupil of the eye. Without its pupil, the eye can never see itself, or the person possessing it, reflected in the eye of another. It is the same with the vulva. Without the clitoris and other sexual organs, a woman can never see herself reflected in the healthy, intact body of another. Her sexual vision is impaired, and only the most devoted lover will be sexually “seen”. And even then, never completely.

[...] Those of us who are maimed can tell you it is possible to go on. To flourish. To grow. To love and be loved, which is the most important thing. To feel pleasure and to know joy. We can also tell you that mutilation of any part of the body is unnecessary and causes suffering almost beyond imagining. We can tell you that the body you are born into is sacred and whole, like the earth that produced it, and there is nothing that needs to be subtracted from it.<sup>29</sup>

Como ya se dijo antes, Alice Walker se identifica como una persona mutilada, pero fuera de este plano personal, el concepto de mutilación que ella maneja va más allá de la simple descalificación de las costumbres africanas: considera igualmente condenable que en países occidentales las mujeres se sometan a cirugías plásticas o tomen medidas extremas para bajar de peso, o que las mujeres afroamericanas rechacen las características naturales de su cabello y lo sometan a tratamientos químicos para tratar de alaciarlo, todo esto con el fin de adaptarse a modelos estéticos absurdos y ajenos.<sup>30</sup>

En cuanto al aspecto ritual de la mutilación genital femenina, Alice Walker intenta

---

<sup>28</sup> A. Walker, *Possessing the Secret of Joy*. Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1992, p. 63. La idea del cuerpo como algo sagrado es un tema recurrente en la obra de Alice Walker, quien especialmente en su obra poética presenta al cuerpo humano y especialmente al cuerpo femenino como una parte integrante de la naturaleza. Por ejemplo, ver poema titulado “Her Blue Body Everything We Know” que se utilizó como epígrafe en el presente trabajo. (Nota: en adelante se citará la novela indicando el número de página entre paréntesis al final de la cita y no a pie de página).

<sup>29</sup> Alice Walker y Pratibha Parmar, *op. cit.*, p. 19

<sup>30</sup> *Ibidem*, capítulos 1 y 2 *passim*.



dar a la novela un sustento antropológico, con base en el mito de origen del pueblo dogón de Mali contenido en el texto de Griaule anteriormente señalado, y cuyo postulado central es el siguiente: “el alma dual es un peligro, el hombre debe ser macho y la mujer debe ser hembra. La circuncisión y la excisión son el remedio.” (p. 169)<sup>31</sup> El principio aquí expresado es un tema recurrente en la cosmovisión de muchas culturas africanas: se considera que al nacer todos los seres humanos tienen un alma doble con características femeninas y masculinas. La parte masculina de la mujer está en su clítoris, y la parte femenina del hombre está en su prepucio. Con el fin de que la masculinidad del clítoris femenino no compita con la masculinidad del hombre, el clítoris debe ser eliminado como requisito para adquirir la identidad femenina completa y para permitir la reproducción de la especie humana. Por otro lado, los órganos sexuales externos femeninos también son identificados con conceptos estéticos e higiénicos: los genitales femeninos son vistos como una parte sucia y fea que debe ser limpiada; de ahí el uso frecuente de verbo “bañar” o “lavar” (*to bath* en inglés) para traducir vocablos en idiomas africanos cuando se hace referencia a la operación.

Así, para poder integrarse plenamente a su comunidad, Tashi no puede correr el riesgo de ser diferente. Este miedo a la diferencia es precisamente lo que la obliga a igualarse a las demás mujeres de su grupo, para no alterar lo que ella supone es el orden natural de las cosas. Ser diferente es peligroso porque se corre el riesgo de ser rechazado. Es por ello que en el caso de Tashi se da un proceso de convencimiento que culmina en una condición de sometimiento, que en la novela se vincula al concepto de esclavitud, y que se expresa mediante un acto voluntario de mutilación física.

Por otro lado, numerosos estudios médicos, psicológicos y sociológicos sostienen que la mutilación genital tiene como objetivo fundamental privar a las mujeres del placer sexual, para convertirla en mero objeto del placer masculino, y al mismo tiempo mantenerlas sujetas y prisioneras dentro de sus propios cuerpos, para así poder garantizar su honra, la legitimidad de su descendencia y por ende la honra de toda la familia.<sup>32</sup> Esto

---

<sup>31</sup> Walker no proporciona la referencia bibliográfica en la novela, pero ésta sí aparece en el libro *Warrior Marks*. La edición consultada por la autora es la traducción al inglés de la obra del antropólogo francés (Marcel Griaule, *Dieu d'eau: Conversation with Ogotemeli: An introduction to Dogon Religious Ideas*, International African Institute, Londres, 1965).

<sup>32</sup> Mary Ann French, “The Open Wound”, en *The Washington Post*, 22 noviembre 1992, p. F-1 (“The honor of a Somali family lies between the legs of a woman”).

puede trasladarse a todas aquellas culturas en donde la diferencia entre la honestidad y la deshonra se limita a un acto de penetración sexual. Así, en la novela se establece que la represión sexual ejercida mediante la mutilación genital es una forma de esclavitud:

At first she merely spoke about the strange compulsion she sometimes experienced of wanting to mutilate herself. Then one morning I woke to find the foot of our bed red with blood. Completely unaware of what she was doing, she said, and feeling nothing, she had sliced rings, body bracelets, or chains, around her ankles. (p. 51)

La particularidad de este proceso de esclavitud, según se expone en la novela, es que las víctimas mismas perpetúan la costumbre y someten a sus hijas al mismo trance. Las mujeres no sólo son reproductoras de seres humanos, sino también reproductoras de costumbres y de patrones sociales:

It was how, at last, I recognized the connection between mutilation and enslavement that is at the root of the domination of women in the world. Her name was Ayisha, and she ran to us one night screaming from the sight of the variety of small, sharp instruments her anxious mother had arranged underneath a napkin on a low seating cushion that rested beside the bridal bed. [...] It's in all the movies that terrorize women, only masked. The man who breaks in. The man with the knife. [...] But those of us whose chastity belt was made of leather, or of silk and diamonds, or of fear and not of our own flesh ... we worry. We are the perfect audience, mesmerized by our unconscious knowledge of what men, with the collaboration of our mothers, do to us. (p. 137).

En este pasaje se concentran los principales elementos de la explicación antropológica y psicológica que hace Alice Walker de la mutilación genital femenina, y que constituyen la base de su tesis sobre la represión que sufren las mujeres en las sociedades patriarcales. Según la autora, la represión sexual no es sólo un acto externo de opresión contra la mujer, sino un proceso de internalización inconsciente del miedo. La mujer se somete porque se le obliga, pero también porque considera que es lo correcto. La explicación es el resultado de un análisis netamente junguiano; recordemos la presencia del mismo Jung en la novela, personificado en Mzee. La represión se transmite en un código del inconsciente colectivo, de modo que la mujer cree que lo que se espera de ella es que renuncie a su sexualidad, y que sólo así será aceptada por su grupo social,<sup>33</sup> como si esta

---

<sup>33</sup> Cfr. p. 227.

condición estuviera escrita en el orden natural del universo: “Detener una tradición es como hacer enojar a Dios”,<sup>34</sup> dice un proverbio somalí.

El concepto de tradición ocupa un lugar preponderante en la obra de Alice Walker. Como antecedente recordemos uno de sus cuentos más famosos, “Everyday Use”,<sup>35</sup> en el que una madre que tiene dos hijas decide heredar una colcha –cosida con retazos de telas y usada generación tras generación por las mujeres de su familia– a la hija que le dará un uso cotidiano a la colcha, y no a la que la hubiera colgado en la pared como un adorno costoso, para estar a la moda. Aquí el planteamiento de Alice Walker es que la tradición debe estar al servicio de la gente, y no la gente al servicio de la tradición. Este mismo principio se aplica a *Possessing the Secret of Joy*: Tashi se pone al servicio de la tradición y subordina su bienestar personal a reglas de conducta que, según el enfoque de la autora, están siendo usadas como un instrumento de tortura para lograr su sumisión, física y psicológica. Según el argumento de Walker, el gran engaño de la mutilación genital es que se presenta como un medio de obtener protección contra el mal,<sup>36</sup> cuando en realidad es un cinturón de castidad ideado para mantener el poder masculino sobre la mujer, el cual resulta aún más efectivo por estar en el propio cuerpo de la mujer, y sobre todo por ser el resultado de un proceso de internalización de valores patriarcales que afectan la propia definición de la identidad femenina.

Esta internalización se produce como resultado de un ejercicio continuo y sostenido de opresión patriarcal. Aquí se aplica un principio explorado por otra importante escritora e ideóloga afroamericana, bell hooks (*sic*), quien hace una distinción clara entre opresión y represión. Ella considera que la opresión es la ausencia de opciones, un patrón de conducta impuesto por una sociedad patriarcal, mientras que la represión es, en esencia, la internalización de esta opresión. Comienza en el momento en que la mujer asume y acepta que el hombre tiene derecho a ejercer autoridad sobre ella, mediante la violencia. Existe un fenómeno de represión cuando la mujer se somete voluntariamente a la opresión, porque eso es lo que ha aprendido.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> Mary Ann French, *op. cit.*, *loc. cit.* (“If you stop a tradition, it's similar to making God mad”).

<sup>35</sup> Alice Walker, *In Love and Trouble*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1973, p. 47.

<sup>36</sup> “It is thought that in Somalia, circumcision of women began as a means of protecting them from rape as they worked alone in the fields”. Mary Ann French, *op. cit.*, *loc. cit.*

<sup>37</sup> Véase bell hooks (*sic*), *Feminist Theory: From Margin to Center*, South End Press, Boston, 1984, capítulo 2: “Feminism. A Movement to End Sexist Oppression”, pp. 2-32.



condición estuviera escrita en el orden natural del universo: “Detener una tradición es como hacer enojar a Dios”,<sup>34</sup> dice un proverbio somalí.

El concepto de tradición ocupa un lugar preponderante en la obra de Alice Walker. Como antecedente recordemos uno de sus cuentos más famosos, “Everyday Use”,<sup>35</sup> en el que una madre que tiene dos hijas decide heredar una colcha –cosida con retazos de telas y usada generación tras generación por las mujeres de su familia– a la hija que le dará un uso cotidiano a la colcha, y no a la que la hubiera colgado en la pared como un adorno costoso, para estar a la moda. Aquí el planteamiento de Alice Walker es que la tradición debe estar al servicio de la gente, y no la gente al servicio de la tradición. Este mismo principio se aplica a *Possessing the Secret of Joy*: Tashi se pone al servicio de la tradición y subordina su bienestar personal a reglas de conducta que, según el enfoque de la autora, están siendo usadas como un instrumento de tortura para lograr su sumisión, física y psicológica. Según el argumento de Walker, el gran engaño de la mutilación genital es que se presenta como un medio de obtener protección contra el mal,<sup>36</sup> cuando en realidad es un cinturón de castidad ideado para mantener el poder masculino sobre la mujer, el cual resulta aún más efectivo por estar en el propio cuerpo de la mujer, y sobre todo por ser el resultado de un proceso de internalización de valores patriarcales que afectan la propia definición de la identidad femenina.

Esta internalización se produce como resultado de un ejercicio continuo y sostenido de opresión patriarcal. Aquí se aplica un principio explorado por otra importante escritora e ideóloga afroamericana, bell hooks (*sic*), quien hace una distinción clara entre opresión y represión. Ella considera que la opresión es la ausencia de opciones, un patrón de conducta impuesto por una sociedad patriarcal, mientras que la represión es, en esencia, la internalización de esta opresión. Comienza en el momento en que la mujer asume y acepta que el hombre tiene derecho a ejercer autoridad sobre ella, mediante la violencia. Existe un fenómeno de represión cuando la mujer se somete voluntariamente a la opresión, porque eso es lo que ha aprendido.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Mary Ann French, *op. cit., loc. cit.* (“If you stop a tradition, it's similar to making God mad”).

<sup>35</sup> Alice Walker, *In Love and Trouble*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1973, p. 47.

<sup>36</sup> “It is thought that in Somalia, circumcision of women began as a means of protecting them from rape as they worked alone in the fields”. Mary Ann French, *op. cit., loc. cit.*

<sup>37</sup> Véase bell hooks (*sic*), *Feminist Theory. From Margin to Center*, South End Press, Boston, 1984, capítulo 2: “Feminism. A Movement to End Sexist Oppression”, pp. 2-32.

#### IV. EL PROBLEMA DE LA MORALIDAD Y LOS RECURSOS PSICOANALÍTICOS

En un ensayo sobre *The Color Purple*, Gloria Steinem dice que en las obras de la autora la moralidad no es un dictado externo, sino que los personajes tienen una moralidad interna de dignidad, autonomía y equilibrio, como valores fundamentales.<sup>38</sup> Steinem analiza cómo evolucionan los personajes, dependiendo de la capacidad que tengan para vivir sin dañar a quienes los rodean. Este mismo esquema puede aplicarse a los personajes de *Possessing*. El éxito o fracaso de cada uno de ellos depende de la medida en que hayan respetado estos principios.

La falta por la que Tashi acaba siendo castigada con una muerte violenta es la transgresión del equilibrio entre la cultura africana en la que nace, y cuyos valores pretendió aceptar, y la cultura afroamericana en la que trata de insertarse, aunque demasiado tarde. En otras palabras, se queda a la mitad entre ambas y eso la hace enloquecer. Tashi tenía dos opciones: permanecer en su cultura, aceptando sus dictados y sometiéndose al sistema patriarcal, o ingresar en la “modernidad” casándose con Adam; pero no asume ninguna de las dos íntegramente. No tiene la visión necesaria para mantener su autonomía ante las imposiciones de ambas culturas, y por ello la angustia que resulta de saberse atrapada en la imposibilidad del punto medio la hace buscar una salida, primero mediante el psicoanálisis y finalmente mediante la venganza con el asesinato de la partera que la había mutilado.

Este acto de reivindicación de su fuerza personal tiene una doble implicación, ya que por un lado la conduce a la pena de muerte, pero por otro lado muere satisfecha y feliz, después de toda una vida de insatisfacción: “There is a roar as if the world cracked open and I flew inside. I am no more. And satisfied.” (p. 279) Su muerte funciona como un instrumento de restauración del orden original. Éste es un claro ejemplo de cómo los personajes no se rigen por una moralidad externa, ya que nunca se analiza si Tashi está haciendo lo correcto al asesinar. Lo que importa es la influencia de sus actos en su desarrollo personal y en su destino, siguiendo un esquema moral que responde a los

---

<sup>38</sup> Gloria Steinem, “Do You Know This Woman? She Knows You: A Profile of Alice Walker” en *Ms.*, Vol. X, No. 12, junio 1982, pp. 35, 37, 89-94.

principios apuntados al inicio de este capítulo y a ningún otro esquema moral externo a la novela.

Tashi dibuja la imagen amenazadora de un gallo de pelea; posteriormente se explica que cuando su hermana, Dura, fue sometida a la clitoridectomía, el tejido cortado fue lanzado fuera de la choza y atrapado por un gallo. Tashi observaba esto escondida entre los matorrales, y en ese momento no sabía lo que estaba pasando, pero inconscientemente relacionó la imagen del gallo con una masculinidad agresiva, que se muestra arrogante con el trofeo de la sumisión femenina en el pico: "The cock was undeniable overweening, egotistical, puffed up, and it was his diet of submission that had made him so." (p. 78)

Alice Walker usa el psicoanálisis en la novela como un elemento que le permite ilustrar, por un lado, el enfrentamiento entre la lógica del paradigma "africano", que subyace en la decisión de la protagonista de mutilarse como una manera de reafirmar su identidad, y, por el otro, la lógica externa del paradigma occidental que únicamente ve en esta práctica una muestra de la sumisión femenina como una condición inherente a la identidad de las mujeres negras. El siguiente pasaje de la novela ejemplifica la incompreensión de la ciencia occidental hacia fenómenos inscritos en otros contextos culturales; se trata de un diálogo entre Tashi y su primer psicoanalista, que es nada menos que Carl Jung:

Negro women, said the doctor, are considered the most difficult of all people to be effectively analyzed. Do you know why?

Since I was not a Negro woman I hesitated before hazarding an answer. I felt negated by the realization that even my psychiatrist could not see I was African. That to him all black people were Negroes. [...]

Negro women, the doctor says into my silence, can never be analyzed effectively because they can never bring themselves to blame their mothers. (p. 18)

Posteriormente aparece en escena Raye, una psicoanalista afroamericana, quien acompaña a Tashi hasta el día de su muerte, y continúa y contextualiza el análisis iniciado por Jung. Además, Raye es importante porque funciona como un medio de enlazar el presente de Tashi con sus raíces culturales; Tashi ve a Raye como heredera directa del

médico brujo que tiene poderes adivinatorios y curativos:

I realized that though Raye had left Africa hundreds of years before in the persons of her ancestors and studied at the best of the white man's schools, she was intuitively practicing an ageless magic, the foundation of which was the ritualization, or the acting out, of empathy. How theatre was born? My psychologist was a witch, [...] a spiritual descendant of the ancient healers who taught out witch doctors and were famous for their compassionate skill. (p. 131)

Es durante el tratamiento con ella cuando se logra dar una explicación a las pesadillas de la protagonista, si bien también intervienen los estudios antropológicos del personaje clave de la novela: Pierre, el hijo mestizo de Adam y Lisette. En la pesadilla de Tashi aparece una torre alta, que Pierre interpreta como un nido de termitas; la parte masculina de lo femenino, que se levanta en contra de la presencia masculina de Dios, y que cuando éste quiere copular con ella impide la penetración. Es entonces cuando se hace necesaria la eliminación de este obstáculo: Dios corta el clítoris de la tierra. (Cfr. p. 169)

Las imágenes que aparecen en la pesadilla de Tashi son, según explica Raye, la expresión de un código del inconsciente colectivo: "In a culture in which it is mandatory that every single female be systematically desexed, there would have to be some coded, mythological reason given for it, used among the village elders." (p. 227)

Un personaje que aparece sólo brevemente es Amy, otra paciente de Raye que comparte la experiencia de mutilación de Tashi a pesar de ser blanca y anglosajona. Este dato es importante, ya que con ella se subvierte el estereotipo de la mujer negra como única víctima de una sociedad racista y opresora. La participación de este personaje, pues, no es sólo incidental, ya que con él Alice Walker demuestra que en sus textos se habla de una guerra mayor contra la opresión, y no sólo de la batalla contra el racismo o el sometimiento de las mujeres.

La autora va al fondo del fenómeno de la represión. Aunque su principal preocupación es la situación de la mujer afroamericana, a lo largo de su trayectoria literaria podemos observar que sus intereses se extienden a todo aquello que sea víctima del *Wasichu*,<sup>39</sup> del potencial destructivo del hombre. Es por eso que en sus textos la autora

<sup>39</sup> Palabra sioux que en inglés se traduce como "the fat taker": el hombre blanco. Esta palabra aparece en varios textos de la autora y revela su gran interés por las culturas de los pueblos indígenas de Estados Unidos. Véase Alice Walker, *Living By the Word*, p. 49 y "Black Elk Speaks" del libro *Horses Make Landscape Look*

defiende lo mismo un árbol que habla en contra de las armas nucleares o de la guerra, que critica el imperialismo de su país en Centroamérica con el mismo ardor que realizó campañas en favor del voto durante los años de la lucha por los derechos civiles: “Write I did, night and day, *something*, and it was not even a choice, [...] but a necessity. When I didn't write I thought of making bombs and throwing them. [...] Writing saved me from the sin and *inconvenience* of violence”.<sup>40</sup>

Si bien muchos críticos han cuestionado severamente el contenido “imperialista” de sus enunciados, al presentarse como una voz autorizada y representativa en la materia, dejando de lado la visión y las voces de las mujeres africanas reales, la presentación de esta discusión ideológica en *Possessing the Secret of Joy* está muy bien lograda en términos formales, mediante recursos estilísticos tales como la técnica de la argumentación y contraargumentación a través de las voces de los personajes, y una narrativa de estructura circular organizada en figuras paralelas, que se examinarán en la siguiente sección.

---

*More Beautiful en Her Blue Body Everything We Know. Earthling Poems 1965-1990 Complete*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1991, p. 370.

<sup>40</sup> Alice Walker *apud ibidem*, p. 1815.



## V. ASPECTOS FORMALES

Varios críticos<sup>41</sup> coinciden en señalar que, desde el punto de vista formal, *Possessing the Secret of Joy* tiene un estilo menos discursivo y más concentrado que las novelas anteriores de Alice Walker. La autora logra esta concentración y economía del lenguaje al estructurar la narración como una sucesión de voces, cada una con características particulares que la distinguen de las demás. Este estilo de narración podría ubicarse dentro del estilo del flujo de la conciencia o *stream of consciousness* introducido por escritores ingleses como James Joyce y Virginia Woolf a inicios del siglo XX.

Otros críticos consideran que no es tan fácil clasificar este trabajo, ya que puede ubicarse en varios géneros al mismo tiempo. Por ejemplo, María Lauret la coloca entre la narrativa de venganza, el relato psicológico y la ficción etnográfica;<sup>42</sup> por su parte, Janette Turner Hospital observa una coincidencia importante entre el tema subversivo de la obra y la subversión formal, y señala que esto hace aún más difícil su clasificación, pero señala que es justamente este rompimiento de esquemas o trasgresión de límites o tabúes lo que le da un sentido innovador a la obra:

*Possessing the Secret of Joy* is about the "telling" of suffering and the breaking of taboos. And when taboos are broken new forms and modes of discourse must evolve to contain that which has previously been unspeakable. Predictable outrage –moral, political, cultural and esthetic– ensues, and the breakers of taboos are both vilified and deified. Alice Walker tackles all these developments head-on in a work that is part myth, part polemic, part drama. It is a work that sits uneasily within the category of "the novel", though the breakers of taboos must always redefine the terms and the rules of the game.<sup>43</sup>

La misma autora señala que la multiplicidad de voces coloca a la novela en una línea de tradición literaria más emparentada con el teatro clásico y medieval y con el uso de arquetipos que con el manejo de personajes de la novela moderna, y que esto es un intento

---

<sup>41</sup> Véase María Lauret, *op. cit.*, p.174, quien para reforzar esta idea cita a Eva Lennox Birch, *Black American Women's Writing: A Quilt of Many Colours*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1994.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 170.

<sup>43</sup> Janette Turner Hospital, *The New York Times Review of Books*, 28 de junio de 1992, en Henry Louis Gates, Jr y K. A. Appiah (eds.), *Alice Walker. Critical Perspectives Past and Present*, Amistad Press, Nueva York, 1993, p. 30-31.

consciente de subversión de los paradigmas literarios establecidos. Turner sostiene que *Possessing* alcanza así su originalidad e impacto, cuando la autora se permite dotar a las voces de sus personajes o arquetipos de una verdadera “fuerza mítica”, que desafortunadamente no se sostiene de manera consistente a lo largo del texto:

Indeed, Ms. Walker's book is a literary enterprise whose ancestry runs closer to the Greek chorus and the medieval miracle play than to the modern novel. [...] The people in Ms. Walker's book are archetypes rather than characters as we have come to expect them in the 20<sup>th</sup> century novel, and this is by defiant intention. [...] When the novel is operating genuinely on this archetypal level, it has a mythic strength. [...] The characters speak as Jason and Medea speak in Greek drama, as Greed and Sloth and Grief speak in the medieval plays. [...] But there are other elements of the book [...] that fit far less successfully with the others, and the narrative voice can suddenly sound trite and irritating, even rather silly. [...] At such times, one wishes Ms. Walker had opted for a different literary form, a new kind of polemic rather than a variation on the traditional novel. [...] For the book's power resides in those moments when polemic intention and mythopoeic voice are in balance.<sup>44</sup>

Por su parte, Angeletta Gourdine explica en su análisis de la novela que ésta se remonta a un antiguo dilema de la antropología: la separación entre la etnografía clásica y la literatura. Según explica esta autora, la etnografía clásica marginaba a la narrativa, al relegarla a notas a pie de página, anotaciones y referencias a casos particulares, pero el problema fundamental para el etnógrafo, e incluso para el antropólogo, era precisamente cómo describir una cultura, lo cual es similar a la preocupación literaria de la representación. Gourdine señala que el etnógrafo usa fuentes narrativas del evento o experiencia estudiado y, con estas transcripciones, forma el texto que registra. A continuación interpreta sus datos y registros para compilar con ellos una representación. Aunque los antropólogos contemporáneos han discutido el asunto de la interpretación, es decir, la vena literaria de sus textos, pocas veces se ha examinado a la literatura sobre el *otro* en términos de etnografía.

Although Christopher Miller has argued for an anthropological approach to reading, understanding, and interpreting African literature, little has been done to examine how and if ethnography takes

---

<sup>44</sup> *Ibidem*.

narrative form, serves as a narrative model, and/or questions the yields of such narratives in cross-cultural contexts. [...] I examine the narrative of *Possessing the Secret of Joy* as ethnographic, predicated upon and beholden to the legacy of Western Anthropology's relationship to and conscription of Africa and blackwomen's bodies. Indeed, *Possessing the Secret of Joy* is an ethnography of blackwomen's bodies. Ethnography, Clifford tells us, can be fiction "in the senses of something made up or fashioned" and existing within the boundaries of "the partiality of cultural and historical truths".<sup>45</sup>

Gourdine habla también de cuatro características que de acuerdo con Clifford constituyen la ficción etnográfica, y sostiene que Alice Walker construye su novela alrededor de estas cuatro características, ya que, como sostiene Clifford, la inscripción de la ficción etnográfica se manifiesta:

1. *Contextualmente*, ya que surge de, y al mismo tiempo crea, un medio social significativo;
2. *Retóricamente*, usa y es usada por la convención expresiva;
3. *Institucionalmente*, se escribe dentro y en contra de tradiciones, disciplinas y audiencias específicas; y
4. *Políticamente*, ya que la autoridad para representar realidades culturales se comparte de manera desigual y a veces es cuestionada.

De aquí la dificultad de realizar un análisis exclusivamente literario de *Possessing*, ya que se trata de un texto que se sitúa en las porosas fronteras que separan la literatura de la etnografía; en los intersticios que se extienden hacia uno y otro lado entre literatura y ciencia. Alice Walker con toda intención se coloca en esa zona intermedia, porque su propósito es presentar un argumento ideológico que se sostiene sobre bases antropológicas y sociológicas, pero en la forma de un texto literario.

De cualquier manera, hay elementos formales que vale la pena analizar para deconstruir el proceso de creación que dio lugar a esta narración, estructurada en torno a las voces de los personajes, principalmente los femeninos, que son los más definidos. En especial destaca el trabajo de caracterización y elaboración del discurso que se presenta a través de las múltiples voces de la protagonista misma, la cual aparece con distintos

---

<sup>45</sup> Angeletta KM Gourdine, "Postmodern ethnography and the womanist mission: postcolonial sensibilities in *Possessing the Secret of Joy*", Indiana State University, Terre Haute, 1996. (<http://www.sistahspace.com/sistory/writers/walker/postmodern.html>)

nombres que corresponden a sus diferentes “identidades”. Tashi es quien habla al inicio de la novela desde la perspectiva de su identidad africana, pero después se transforma en Evelyn, la identidad afroamericana adquirida mediante su matrimonio con Adam Johnson y su expatriación hacia los Estados Unidos. Páginas más adelante aparecen las voces denominadas Evelyn-Tashi y Tashi-Evelyn, una dualidad que representa la doble visión africana y afroamericana de la protagonista, y al mismo tiempo expresa la confusión que siente en su interior dependiendo de cuál sea la identidad predominante en ese momento: Tashi la africana o Evelyn la afroamericana.

El conflicto llega a su punto culminante cuando Tashi regresa a África para enfrentar a M’lisa, la partera que la ha mutilado, y finalmente acaba por matarla. El asesinato que comete Tashi es un acto de violencia que de alguna manera restablece el equilibrio que se había roto cuando Tashi fue objeto de un primer acto violento que fue la mutilación. Después de este acto, Tashi logra recuperar la unidad de su identidad dividida en un proceso que se expresa con los nombres “Tashi-Evelyn-Señora Johnson”, divididos por guiones, para finalmente quedar en “el alma de Tashi Evelyn Johnson”, ya sin guiones: una identidad múltiple con un solo nombre: “What looks at first like an idiosyncratic sequence of naming, therefore, in fact has a logic to it: the different names suggest that the African and American parts of this woman’s identity, posed in opposition to each other at first, gradually integrate to form a harmonious whole in which ‘Tashi’ evolves into Tashi Evelyn Johnson Soul: an African, American, wife and mother, spiritually alive at last”.<sup>46</sup>

Otro aspecto formal importante de la novela es su estructura circular. La novela inicia con la voz de la protagonista, Tashi: “I did not realize for a long time that I was dead” (p. 3) y cierra con la misma voz, que es la conciencia de la protagonista después de haber pasado por múltiples transformaciones de su identidad, que culminan en la liberación a través de la muerte. Según Maria Lauret, “esta estructura circular es un ejemplo notable de control formal”.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Maria Lauret, *op. cit.*, p. 173.

<sup>47</sup> Maria Lauret, *op. cit.*, p. 174

Efectivamente, la primera y la última página de la novela se reflejan como un espejo. La novela inicia con una fábula protagonizada por la pantera Lara, la cual muere a la manera del Narciso de las fábulas griegas, al hundirse en el agua buscando no su reflejo sino su identidad verdadera. En la muerte la pantera Lara encuentra la paz. De la misma forma, el espíritu de Tashi logra mediante la muerte la reconciliación de sus diferentes identidades y voces, pero al mismo tiempo la liberación de la existencia misma: "There is a roar as if the world cracked open and I flew inside. I am no more. And satisfied." (p. 279)

Diversos críticos han hecho un análisis de los personajes femeninos en la obra de Alice Walker para intentar un acercamiento a la manera como Walker construye la estructura y desarrolla el estilo de su obra. Por ejemplo, la escritora Mary Helen Washington propone que la mayoría de los personajes femeninos en las novelas de Alice Walker pasan por tres etapas de un ciclo. El primer ciclo corresponde a personajes que representan a mujeres explotadas y victimizadas por la violencia física; el segundo ciclo corresponde a personajes femeninos que son víctimas de la violencia psicológica y que tienen problemas para encontrar su verdadera identidad, y el tercer ciclo corresponde a personajes femeninos que son capaces de adquirir su propia identidad mediante un esfuerzo consciente para liberarse, después de pasar por una especie de iniciación. Éstas son las tres etapas de un proceso gradual que culmina con la liberación de las ataduras externas o internas que impedían el desarrollo pleno de las capacidades del personaje en su condición de mujer:

Most of Walker's women characters belong to the first part of the cycle -the suspended woman. [...] These are women who are cruelly exploited, spirits and bodies mutilated, relegated to the most narrow and confining lives, sometimes driven to madness. [...] In the second cycle [...] are the women who belong to the decades of the forties and fifties. [...] The women in this cycle are also victims, not of physical violence, but a kind of psychic violence that alienates them from their roots, cutting them off from real contact. [Finally] the women of the third cycle are, for the most part, women of the late sixties, [who] are more fully conscious of their political and psychological oppression and more capable of creating new options for themselves, they must undergo a harsh initiation before they are ready to occupy and claim any new territory.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Mary Helen Washington, "An Essay on Alice Walker" en Roseann P. Bell, Bettye J. Parker y Beverly Guy-Sheftall (eds.), *Sturdy Black Bridges: Visions of Black Women in Literature*, Anchor Press, Nueva York, 1979, pp. 133-149.

Una evolución similar es la que se observa en la protagonista de la novela *Possessing the Secret of Joy*. La personalidad de Tashi va evolucionando lentamente de ser una mujer explotada y victimizada hacia otra mujer con una mayor conciencia de su identidad y fuerza, que decide tomar las riendas de su propio futuro. Si bien este gesto la lleva hacia un desenlace fatal en la novela, es precisamente la muerte lo que le permite encontrar una puerta de salida, y en este sentido asumir finalmente su identidad propia e independiente. En esta obra el problema de la violencia ligada a la opresión está caracterizado de una manera más compleja, y es por eso que Alice Walker trata de abordar desde perspectivas diferentes al mero ejercicio literario, para explorar las fronteras de la antropología y el psicoanálisis. En una primera etapa Tashi es víctima de la violencia física y psicológica a la vez, por lo que en la novela se explora su proceso de toma de conciencia y liberación mediante la búsqueda de su verdadera identidad.

Tashi busca su fuerza en la identificación con los rasgos culturales de su pueblo, en un intento por desligarse de todo aquello que le parece impuesto, y por lo tanto falso, sólo para descubrir más tarde que algunos de los valores que creía auténticos y propios en realidad eran también una imposición externa. En su rechazo a los valores culturales provenientes del exterior y representados por Adam —el extranjero que es negro, pero no africano, con quien más adelante se casa— busca regresar a las tradiciones de su pueblo al escarificarse la cara y someterse a la mutilación de sus genitales, para acceder a su identidad como mujer y como africana. Ya casada, Tashi descubre demasiado tarde que estos ritos no tienen ya sentido para la vida que va a llevar en otro país y que, por el contrario, la limitan y coartan su libertad. Se trata, pues, de un problema de uso de la libertad. Tashi queda atrapada en la imposibilidad del punto medio entre los dos extremos: sus orígenes, a donde no puede regresar, y la vida con su marido en otro lugar y otra cultura, a la que no podrá pertenecer nunca porque se sabe diferente. El conflicto intolerable de verse dividida entre dos realidades la lleva a la locura. En este punto, Alice Walker hace una referencia al dilema real que enfrentan las mujeres afroamericanas: el vivir en un mundo del cual se sienten excluidas.

Por otro lado, entre los personajes femeninos de la novela aparece una mujer blanca en un lugar secundario, pero importante. A diferencia de otros personajes de su tipo en novelas anteriores, la mujer blanca en el caso de *Possessing the Secret of Joy* no es un ser

inútil y caprichoso, carente de la sensibilidad que caracteriza a las mujeres afroamericanas, como podría ser el caso de las patronas que aparecen en *The Color Purple*. En la mayoría de las obras de Alice Walker, las mujeres blancas son el espejo en el que se miran las mujeres negras y ante cuya diferencia se produce un fenómeno de autodevaluación. Además, las mujeres blancas son generalmente las compañeras de los hombres blancos en su tarea de oprimir a los negros, hombres y mujeres por igual, para sacar el mayor provecho posible de esta explotación.

Ocurre aquí un fenómeno algo diferente. Si bien Tashi se siente relegada por la presencia de una mujer blanca que es Lisette, la amante francesa de su marido, en esta obra la mujer blanca personificada en Lisette es un personaje importante y no estereotipado, que está siempre presente en los momentos importantes de la trama, e incluso contribuye a la solución del conflicto de identidad que enfrenta Tashi. Es ella quien tiene aquello de lo que Tashi carece: seguridad en sí misma, un hijo sano y tranquilidad espiritual. En este caso ella no es un ejemplo de la ideología racista y opresora. Por el contrario, se le equipara con una heroína: "Lisette's neck, which I referred to sometimes in jest as her thick French neck, grew visibly enlarged. It was the clearest sign of her rage, which went to great intellectual pains to disguise. It was a stubborn neck, the kind Joan of Arc must have had". (p. 95)

Esta representación de la mujer blanca como una posible aliada, y no necesariamente una rival, contribuye a la caracterización más equilibrada de los personajes en esta obra de la autora, en contraste con sus obras anteriores. En el mundo de *Possessing* hay cabida para las mujeres blancas como víctimas de la misma opresión que sufren las afroamericanas, incluso como hermanas en la misma lucha en contra del patriarcado. Lisette simboliza a las mujeres europeas instruidas y revolucionarias, especialmente gracias a las corrientes feministas francesas, que se convirtieron en la punta de lanza de la lucha por los derechos de las mujeres, y cuya herencia Walker reconoce. Se trata, pues, no de una oposición sino de un contraste.

Alice Walker explora el concepto de la figura femenina mediante este tipo de contrastes; se trata de personajes elaborados que evolucionan al interactuar con los otros, para así constituirse en los protagonistas de un proceso que podría considerarse como una historia espiritual del pueblo afroamericano, contada desde el punto de vista de las mujeres. Éste es precisamente el objetivo global de la obra de Alice Walker. En su novela *The*

*Temple of My Familiar*, por ejemplo, Walker toma como personaje central a una figura femenina que va reencarnando en diferentes épocas y que por lo tanto vive en diversos tiempos y espacios, para poder ilustrar cómo se fue desarrollando la conciencia femenina, no sólo afroamericana, sino universal.

En cuanto a sus personajes masculinos, Alice Walker ha sido blanco de muchas críticas por representar a los hombres afroamericanos como puramente negativos. Estas críticas alcanzaron su punto más incisivo después de la publicación de la novela *The Color Purple*; muchas de las reseñas de la obra fueron muy duras, escritas en su mayoría por afroamericanos que veían en la actitud de Walker una amenaza para la cohesión de la raza negra en los Estados Unidos. Es cierto que los hombres que aparecen en dicha novela son en general presencias negativas; tanto el padrastro como el esposo y el hijastro de la protagonista, Celie, son seres abusivos y cobardes, cuya debilidad interna –aunque no siempre oculta– los hace lastimar a las mujeres que los rodean para someterlas. Aun cuando estos personajes no están tan alejados de la realidad cotidiana que se vive en muchos sectores de la población afroamericana, los críticos se muestran despiadados hacia la autora por considerar que su deber sería contribuir a la unificación y solidaridad de los afroamericanos; lo que no se le perdona a Alice Walker es que muestre un punto vulnerable de su gente, en lugar de ocultarlo para hacer un frente común ante la opresión de los blancos. Muy por el contrario, en varias de sus novelas, Alice Walker expresa su decepción ante la falta de coherencia de los líderes afroamericanos, que no buscaron extender su lucha de igualdad de derechos hacia el interior de sus propias comunidades, sino que continuaron favoreciendo posturas patriarcales y de dominación masculina incluso en el interior de los movimientos más vanguardistas de la lucha: “*His generation of men had failed women -and themselves-* he mused. [...] For all their activism and political development during the sixties, all their understanding of the pervasiveness of opression, for most men, the preferred place for women had remained the home, the preferred position for women, wherever they were, supine”.<sup>49</sup>

En *Possessing the Secret of Joy*, la caracterización de personajes masculinos es algo

---

<sup>49</sup> Alice Walker, *The Temple of My Familiar*, p. 24.



diferente. Aparecen presencias masculinas positivas e incluso bondadosas, como Mzee<sup>50</sup> –a quien se identifica con Carl Jung–, quien ayuda a Tashi a explicar su angustia mediante el psicoanálisis; pero se trata de un hombre blanco. Los personajes masculinos negros son más complejos que en obras anteriores. Si bien exhiben algunos rasgos de debilidad, ya no son el prototipo de la crueldad, sino personajes que representan a seres humanos con virtudes y defectos. Entre los personajes masculinos principales está Adam, el esposo de Tashi, quien a pesar de sus buenas intenciones no logra ayudar a su esposa porque le falta fuerza. Siempre está huyendo de Tashi y su relación con Lisette es percibida por Tashi como una grave traición. Los otros dos personajes importantes en la novela aparecen como una dualidad: por un lado Benny, el hijo de Tashi y Adam que nace con una deficiencia mental y contribuye a aumentar las penas de Tashi y, por otro lado, Pierre, el hijo bisexual y mestizo de Adam y Lisette.

Gracias a la visión que le permite su condición de heredero de ambas culturas, razas y sexos, Pierre es el único que logra dar una explicación antropológica y psicológica a las pesadillas que atormentan por años a Tashi, y que son el síntoma de su enfermedad mental. Es interesante ver cómo la autora centra la solución al conflicto en este ser híbrido, mezcla de razas y de sexos, punto de encuentro entre los contrarios. Es hijo de dos culturas distintas –su padre es afroamericano y su madre es blanca y francesa–; no es ni blanco ni negro; personaje andrógino que gracias a su dualidad puede superar las limitaciones de visión que tienen los demás personajes al circunscribir su percepción de la realidad a su condición femenina o masculina, lo que los imposibilita para compartir ambas partes, de participar en la identidad del otro. Incluso su nombre no es gratuito: Pierre significa “piedra” en francés, y puede leerse como una referencia a la figura del apóstol Pedro, quien es la piedra angular de la Iglesia cristiana como heredero de Jesucristo. En esta misma línea, Pierre es el depositario de la sabiduría y la fuerza, que le permitirán encontrar una solución al problema de Tashi, y con ello desentrañar el nudo central de la novela. La dualidad de Pierre le da la libertad necesaria para ser objetivo y colocarse en un nivel superior a los personajes que lo rodean:

---

<sup>50</sup> Alice Walker utiliza esta palabra del idioma swahili, que significa literalmente hombre anciano, sabio y respetable. En swahili se utiliza como una expresión de deferencia y respeto, independientemente de la edad del individuo en cuestión.

He seems a completely blended person and as such, new. In him "black" has disappeared; so has "white". His eyes are a dark, lightfilled brown; his forehead is high and tan; his nose broad, a little flat. He has told me he likes men as well as he likes women, which seems only natural, he says, since he is the offspring of two sexes as well as of two races. No one is surprised he is biracial; why should they be surprised he is bisexual. This is an explanation I have never heard and cannot entirely grasp; it seems too logical for my brain. (p. 170)

La palabra clave para explicar a este personaje es *libertad*. La libertad de admitir y abordar una dualidad que se sale del esquema del proceso de opresión. En el corazón de la opresión patriarcal hacia las mujeres está su diferencia ante lo masculino, que se identifica con el poder opresor, de igual modo que en la opresión racial todo lo blanco trata de imponerse sobre lo negro. A través de todos sus textos, Alice Walker defiende el valor de la libertad como condición necesaria para el desarrollo pleno del ser humano, en suma, de la vida. Esta libertad debe darse en todos los niveles para que la condición humana pueda asumirse plenamente.

Para Alice Walker las obras de arte son un modo de trascender la realidad y de evitar la destrucción que podría ocurrir si se dejan en libertad las energías negativas de la opresión. De manera similar, Alice Walker explica su motivación literaria; escribir es una manera de expresar la rabia y de combatirla, de evitar su fuerza destructiva. Pero para evitar la destrucción el único camino es la subversión del orden establecido para buscar un orden nuevo, más justo y equilibrado. Es ésta la postura que se ve reflejada en la estructura formal de la novela, a través de una estructura narrativa de difícil clasificación de acuerdo con los cánones literarios establecidos. Finalmente, lo que la autora persigue en esa novela es provocar una fuerte reacción emocional en sus lectores, y a pesar de los posibles defectos formales de la obra, tales como la inconsistencia del argumento novelístico y la confusión que puede provocar al mezclar un supuesto trabajo de ficción literaria con un discurso ideológico en contra de la mutilación genital femenina, lo cierto es que la lectura de la novela no deja de producir alguna reacción en el lector en el plano emocional.<sup>51</sup> En este punto habrá que reconocer que la autora logra su propósito.

---

<sup>51</sup> Véase M. Lauret, *op. cit.*, p. 177.

## VI. CONCLUSIÓN

Como hemos visto a lo largo de este análisis, Alice Walker utiliza bien en esta novela sus recursos formales y estilísticos, tales como la estructura circular y la caracterización de sus personajes –en especial los femeninos, con una gran economía de recursos–. La novela es una obra bien lograda desde el punto de vista formal, y prueba de ello es que Alice Walker ha conseguido entablar una comunicación efectiva con sus lectores. La recepción de los contenidos ideológicos de su discurso suele ser diversa, ya que los lectores pueden o no estar de acuerdo con los planteamientos de la autora en su intento de concientizarlos sobre los extremos a los que puede llegar la dominación patriarcal que, en opinión de la autora, tiene su expresión extrema en la mutilación genital femenina practicada en algunas regiones de África. Por esta razón, los lectores pueden tener reacciones muy diversas, como lo demuestra la polémica desatada luego de la publicación de la novela, y las críticas, tanto favorables como negativas, que la autora ha recibido y sigue recibiendo en diversas publicaciones y medios.

Por otra parte queda la discusión de si la expresión de la postura ideológica y política de Alice Walker resta algún mérito artístico a la novela. Si bien es cierto que Walker lleva hasta sus últimas consecuencias todos los planteamientos que ha esbozado en obras anteriores, especialmente en lo que se refiere a la imagen femenina en contextos multiculturales y a la universalidad de la lucha contra la violencia y la opresión patriarcal, en esta novela ella logra conjuntar de una manera efectiva dos medios aparentemente opuestos: el discurso político y la creación literaria. En otras palabras, aquello que algunos críticos consideran como una debilidad, es más bien lo que da fuerza a su obra Alice Walker, al constituirse en un acto de subversión que trasciende los límites establecidos entre estas dos disciplinas; el discurso ideológico nunca opaca a la búsqueda estética.

El cuestionamiento de las fronteras entre estética e ideología en la literatura, que es un punto que la autora explora continuamente en su obra, es tal vez su mayor contribución a la literatura norteamericana. La subversión de valores se da, pues, no sólo en el contenido de la trama y en el desarrollo de los personajes, sino también en el aspecto formal. Walker es una activista de los derechos humanos, de los derechos de las mujeres y hasta de los derechos de la tierra, pero este activismo no le resta mérito literario. Si acaso lo que ocurre

con esta inquietud intelectual y moral de la autora es que la hace difícil de clasificar. Pero ése es un problema de los críticos, no de la escritora.

Esta subversión de las fronteras entre literatura y política coincide con otro tipo de subversión que prevalece en las obras de las autoras pertenecientes a la corriente del feminismo del tercer mundo: el cuestionamiento y redefinición de fronteras geográficas y culturales. Según explica Carole Boyce Davies, siguiendo los planteamientos de Chandra Talpade Mohanty al hablar de la necesidad de considerar las implicaciones políticas de los conceptos de ubicación geográfica, las escritoras de esta corriente están trabajando con una redefinición en la que tales “comunidades imaginarias” son histórica y geográficamente concretas, pero sus fronteras son necesariamente fluidas.<sup>52</sup>

En la caracterización de los personajes femeninos es donde mejor se expresa este rasgo subversivo de la autora. Ya desde obras anteriores, Walker presenta protagonistas –siempre mujeres– que subvierten los valores de su contexto histórico y social. Tashi, la protagonista de *Possessing*, siempre está ubicada en un plano ajeno a las reglas sociales y culturales de su entorno; primero al distinguirse de sus compañeras de generación y grupo étnico al no haber sido iniciada mediante la mutilación genital, y luego en un movimiento contrario al someterse a la mutilación por voluntad propia para contrarrestar así la influencia externa que representan los misioneros afroamericanos. Sin embargo, esta búsqueda de su verdadera identidad la lleva finalmente a un estado de locura y subversión de los esquemas psicosociales de su nueva vida en los Estados Unidos dentro de la comunidad afroamericana. Finalmente, sólo encuentra la liberación ejerciendo un acto de violencia, el asesinato de la partera M'Lissa, con el que transgrede las reglas sociales de su comunidad originaria africana; por lo tanto, debe ser castigada con la muerte. Al morir encuentra la paz largamente buscada y el fin del ciclo de violencia del cual ha sido a la vez víctima y partícipe.

Ningún lector se quedará impasible al leer *Possessing the Secret of Joy*. Hay lectores y críticos de Walker que podrán estar de acuerdo con la autora y por ello decidan sumarse a la lucha en contra de la práctica de la mutilación genital femenina en África, al tomar conciencia de los fenómenos de opresión patriarcal que todavía existen en muchas sociedades, no solamente en las africanas. Por otra parte, una lectura alterna de la novela

puede llegar a considerar el discurso de Walker como una intromisión imperdonable y un nuevo tipo de imperialismo e intervencionismo intelectual, porque Walker se acerca a África con una visión “occidental” para aprehender un aspecto de la realidad africana que le interesa, y que es la identidad de las mujeres africanas en tanto sujetos de una práctica tan controvertida como es la mutilación genital. En este punto, Walker ha sido criticada por su tendencia a imponer una visión condenatoria de este fenómeno como único paradigma correcto, sin detenerse a considerar el contexto antropológico y sociocultural de la práctica en sí misma. De esta manera, Walker transgrede otra frontera más:

Crossing the boundaries as a critic has multiple implications. It means listening to the “polyrhythms”, the polyvocality of Black women’s creative and critical speech. It means rejecting some of the category maintenance which generic constraints demand. It involves examining questions of sexuality, of gender of race, age, class, of language and location. The kind of critical work I envisage moves to redefine our geography, to re-create and remove the lines of impossibility in which we exist. In the process, one must recognize power and dominance and the ways in which sometimes critical or creative work can assume colonizing postures and invasiveness in relation to the materials with which one works. In redefining the critical and creative landscape, it is necessary to foreground whether one’s work is for reconnection, invasion or exploitation.<sup>53</sup>

Walker toca cuerdas muy sensibles al dirigir su mirada en esta novela hacia temas como el de la sexualidad, la locura, el psicoanálisis y algunas cuestiones de antropología. Pero lo más importante es que ella explora el concepto de identidad y su relación con la representación de las imágenes femeninas. Cada uno de estos temas que giran alrededor del nudo central de la novela –la mutilación genital femenina– requeriría varios volúmenes de estudio y análisis por separado. Al no tratarse de un texto científico, la autora no pretende hacer un estudio exhaustivo y agotar el tema, sino simplemente expresar una preocupación personal y moral suya, que se siente en la responsabilidad de asumir y expresar mediante su

---

<sup>52</sup> Carole Boyce Davies, *Black Women, Writing and Identity. Migrations of the Subject*, Routledge, Nueva York-Londres, 1994, p. 20.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 23. (El subrayado es mío.)

escritura: concientizar a sus lectores para tratar de conseguir un cambio real: "With the raising of consciousness, there really is a chance to change reality."<sup>54</sup> Este cambio que busca lograr va más allá de las relaciones entre hombres y mujeres en todo el mundo, y llega hasta la actitud de los seres humanos hacia su entorno natural. Proteger al planeta es también una preocupación ética que se desprende de esa búsqueda de conciencia: "I believe that the body of woman is our symbol of the earth and the earth's processes. [...] I have been able to think of the body of woman, scarred and battered, as the body of the planet, also scarred and battered".<sup>55</sup>

Walker se presenta a sí misma como una visionaria y una defensora de la tierra; es esta convicción espiritual y política el rasgo que la distingue de otras escritoras afroamericanas de su generación, y que por lo tanto hace necesario leerla en un contexto diferente al de la tradición literaria en cuyo marco generalmente se le ha leído:

This tradition is very different from the purely literary one in which Walker's work is usually read; it is older, more eclectic and speculative and possibly less conscious on her part. But traditions, as Hortense Spillers reminds us, are made rather than found; they survive as *created social events* only to the extent that an audience cares to intersect them.<sup>56</sup>

En consecuencia, Alice Walker puede ser vista también como una estudiosa de las tradiciones femeninas de iniciativa y de búsqueda de la identidad; es de esta manera como muchas escritoras y pensadoras africanas están leyendo a Alice Walker actualmente. Si bien no se puede negar que existen fuertes críticas, como las detalladas anteriormente en este texto al hablar de autores como Apena y Babatundé, es importante destacar que Walker también es considerada como una pionera de los movimientos feministas afroamericanos e incluso de los llamados "nuevos feminismos africanos", especialmente en lo que se refiere a la conceptualización de la identidad, que implica un cuestionamiento de los paradigmas existentes para llegar a nuevas conceptualizaciones y redefiniciones de fronteras ideológicas, culturales y de género:

---

<sup>54</sup> Walker, *Warrior Marks*, *op. cit.*, p. 270.

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 271

<sup>56</sup> M. Lauret, *op. cit.*, p. 202

The insufficiency of the word "feminism" (and the controversy surrounding its appropriation) has been asserted by many critics. Some African and "Third World" Women have proposed other terms in lieu of "feminist" and/or "Feminism". Alice Walker is known to have proposed the word "womanism", an all-inclusive term that should speak to all women and specially to black women. But Chikwenye Ogunyemi contends that she also "arrived at the term 'womanism' independently and was pleasantly surprised to discover that [her] notion of its meaning overlaps with Alice Walker's."<sup>57</sup> Werewere Liking coined the word "misovire",<sup>58</sup> and Molaria Ogun-dipe-Leslie, who calls herself a Stiwanist, has advocated the term "Stiwanism" instead of feminism.<sup>59</sup> When these women refuse the label of feminist, it is not because they do not want to side with other feminists; as Trinh Minh-ha points out in an interview with Pratibha Parmar, "Third World" women sometimes have to refuse labels "because it is crucial to keep open the space of naming in feminism". African women therefore have to modify this term to better describe their experiences and the nature of their oppressions.<sup>60</sup>

Alice Walker se acerca a las tradiciones afroamericanas y africanas con la intención de luchar por la preservación de lo que ella considera parte de una valiosa herencia, pero siempre distingue entre las tradiciones útiles y constructivas y las tradiciones que sólo perpetúan valores y actitudes que afectan negativamente a las mujeres. Frente a estas tradiciones consideradas negativas, Walker busca promover un rechazo y un ataque frontal, con la participación de hombres y mujeres propios y extraños a la cultura de que se trate, en una cruzada global contra la injusticia. Esta política de la resistencia la coloca como heredera directa de la tradición literaria afroamericana, caracterizada por la palabra resistencia y el concepto de afroamericanos como "americanos con una misión especial", como ya se apuntó en la introducción de este trabajo.

Enfrentada a un mundo en acelerado cambio en el que el multiculturalismo parece ser la única vía posible para la coexistencia armoniosa de ideas y seres humanos diferentes,

---

<sup>57</sup> Chikwenye Ogunyemi, "Womanism: The Dynamics of the Contemporary Black Female Novel in English", en *Signs*, 11.1, 1985, p. 72.

<sup>58</sup> *Misovire* en francés significa literalmente "aquella que odia a los hombres"; una traducción aproximada al español sería *misóvira*. Esta palabra fue acuñada por la autora como una analogía de *misógino*, a partir de los idiomas latín y griego y de su experiencia africana. Véase Werewere Liking, *Elle sera de jaspe et de corail*, Editions L'Harmattan, Paris, 1983.

<sup>59</sup> *Stiwanism* proviene de las siglas STIWA, que quiere decir *Social Transformation Including Women in Africa* (Transformación social que incluya a las mujeres en África). Véase Molaria Ogun-dipe-Leslie, *Re-creating Ourselves: African Women and Critical Transformations*, Africa World Press, Trenton, Nueva Jersey, 1994, p. 229.

<sup>60</sup> Juliana Makuchi Nfah-Abbenyi, *Gender in African Women's Writing. Identity, Sexuality and Difference*, Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis, 1997, pp. 11-12.

Alice Walker encuentra en el mestizaje ideológico y racial, así como en la tolerancia hacia las diferentes opciones de expresión de la sexualidad humana, un símbolo del camino ideal hacia un mundo más justo. Como escritora es heredera a la vez de Zora Neale Hurston, Virginia Woolf y los griots africanos; como *womanist* es heredera de los diversos feminismos y precursora de nuevos movimientos de iniciativa femenina en África como el stiwanismo y el misovirismo. En suma, lo mejor que nos deja la lectura de esta novela es el reconocimiento de la pluralidad del mundo en donde vivimos hombres y mujeres, al recordarnos que la diferencia no aniquila, sino que enriquece.

Habrá que ver lo que nos depara la próxima novela de Alice Walker, que aparecerá en abril de 2003: *Now is the Time to Open Your Heart*.



## VII. BIBLIOGRAFÍA

Angelou, Maya. *I Know Why the Caged Bird Sings*. Bantam Books, Nueva York, 1971.

Apena, Adeline. "Female Circumcision in Africa and the Problem of Cross-Cultural Perspectives", en *Africa Update*, volumen III, número 2, primavera de 1996. (Revista trimestral del Programa de Estudios Africanos de la Universidad Central del Estado de Connecticut, <http://www.ccsu.edu/Afstudy/upd3-2.html>.)

Associated Press (AP). "2nd Strike Against Noted Author in California Test", en *The New York Times*, 27 de febrero de 1994, p. 12.

Babatunde, Emmanuel. *Women's Rites Versus Women's Rights. A Study of Circumcision Among the Key Yoruba of South Western Nigeria*, Africa World Press, Trenton, Nueva Jersey, 1997.

Baldwin, James. *The Fire Next Time*, Penguin Books, Harmondsworth, Middlesex, 1963.

Bell, Roseann P., Bettye J. Parker y Beverly Guy-Sheftall (eds.). *Sturdy Black Bridges: Visions of Black Women in Literature*, Anchor Press/Doubleday, Nueva York, 1979.

Benhabib, Sheyla y Drucila Cornell (eds.). *Feminism as Critique*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1987.

Berman, Jonathan E. "Understand Female Genital Mutilation, Yes, but Don't Condone It", en *The New York Times* (Carta al editor), 30 de noviembre de 1993, p. A-16.

Boyce Davies, Carole. *Black Women, Writing and Identity. Migrations of the Subject*, Routledge, Londres-Nueva York, 1994.

Brown, Elaine. "Attack Racism, Not Black Men", en *The New York Times*. 5 de mayo de 1993, p. A-17.

Brownlee, Shannon *et al.* "In the Name of Ritual", en *U.S. News and World Report*, 7 de febrero de 1994, p. 58.

Cade Bambara, Toni. *The Black Woman. An Anthology*, Mentor, Penguin Books, Nueva York, 1970.

Davis, Angela. *Women, Race and Class*, The Women's Press, Londres, 1982.

Davis, Thadious M. "Alice Walker Celebration of Self in Southern Generations" en Peggy Whitman Penschaw (ed.), *Women Writers of the Contemporary South*, University Press of Mississippi, Jackson, 1984

Dawit, Seble y Salem Mekuria. "The West Just Doesn't Get It", en *The New York Times*, 7 de diciembre de 1993, p. A-13.

Demirtürk, Lâle. "The Black Woman's Selfhood in Alice Walker's *Possessing the Secret of Joy*", en *Journal of American Studies of Turkey*, No. 2, 1995, pp. 33-36.

De Veaux, Alexis. "Alice Walker", en *Essence*, septiembre de 1989, p. 57.

Dorkenoo, Efua. *Cutting the Rose. Female Genital Mutilation, the Practice and Its Prevention*. Minority Rights Publications, Londres, 1994.

Dorkenoo, Efua y Schilla Elworthy. *Female Genital Mutilation: Proposal for Change*, Minority Rights Group International, Londres, 1992.

Edmundson, Mark. "Literature in Living Color", en *The Washington Post Book World*, 7 de junio de 1992, p. 6.

Egan, Timothy. "An Ancient Ritual and a Mother's Asylum Plea", en *The New York Times*, 4 de marzo de 1994, p. B-16.

El Dareer, Asma. *Woman, Why Do You Weep? Circumcision and Its Consequences*, Zed Press, Londres, 1982.

Erlich, Michel. *La Femme blessée. Essai sur les mutilations sexuelles féminines*. L'Harmattan, París, 1986.

Fabi, M. Giulia. "Sexual Violence and the Black Atlantic. On Alice Walker's *Possessing the Secret of Joy*", en Maria Diedrich, Henry Louis Gates Jr. y Carl Pedersen (eds.), *Black Imagination and the Middle Passage*, Oxford University Press, Nueva York, 1999, pp. 228-239.

Feminist Daily News Wire, 11 de mayo de 2001 (<http://www.feminist.org/newsbyte>).

French, Mary Ann. "The Open Wound", en *The Washington Post*, 22 de noviembre de 1992, p. F-1.

\_\_\_\_\_. "In the Chasm of Racism & Sexism", en *The Washington Post*, 29 de julio de 1993, p. C-1.

Gates, Jr., Henry Louis y K. A. Appiah. *Alice Walker. Critical Perspectives Past and Present*, Amistad Press, Inc., Nueva York, 1993.

\_\_\_\_\_. y Nellie Y. McKay (eds.). *The Norton Anthology of African American Literature*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 1997.

Gentry, Tony. *Alice Walker. Black Americans of Achievement*, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1993.

Gourdine, Angeletta KM. "Postmodern ethnography and the womanist mission: postcolonial sensibilities in *Possessing the Secret of Joy*", Indiana State University, Terre Haute, 1996. (<http://www.sistahspace.com/sistory/writers/walker/postmodern.html>)

Graham, George. "Pledge over female mutilation", en *Financial Times*, 22 de abril de 1994, p. 6.

Greenhouse, Steven. "State Dpt. Finds Widespread Abuse of World's Women", *The New York Times*, 3 de febrero de 1994, primera plana.

Griaule, Marcel. *Dieu d'eau. Entretiens avec Ogotemeli*, Fayard, París, 1966.

Hernton, Calvin C. *The Sexual Mountain and Black Women Writers. Adventures in Sex, Literature, and Real Life*, Anchor Books, Doubleday, Nueva York, 1987.

Hooks, Bell. *Feminist Theory. from Margin to Center*, South End Press, Boston, 1984.

Johnson, Charles. "The Color Black", en *The New York Times Book Review*, 23 de mayo de 1993, p. 16.

Jones, Charisse. "Memories of the Revolution", en *Los Angeles Times*. 24 de febrero de 1993, p. E-1.

Kakutani, Michiko. "On Rage and Reason In America's Racial Crisis", en *The New York Times*, 27 de abril de 1993, p. B-2.

Ladner, Joyce. Introducción de *Tomorrow's Tomorrow: The Black Woman* en S. Harding (ed.) *Feminism and Methodology Social Science Issues*. Milton Keynes/Open University Press, Berkshire, 1987.

Larson, Charles R. "Against the Tyranny of Tradition", en *The Washington Post Book World*, 5 de junio de 1992, p. 1.

Lauret, Maria. *Alice Walker*, St. Martin's Press, Nueva York, 2000.

Lebsicj, Suzanne. "They Helped Themselves", en *The New York Times Book Review*, 9 de mayo de 1993, p. 10.

Lerner, Gerda. *The Creation of Feminist Consciousness. From the Middle Ages to Eighteen-seventy*, Oxford University Press, Nueva York, 1993.

Levine, Bettijane. "The Tireless Warrior", en *Los Angeles Times*, 28 de abril de 1993, p. E-1.

Lightfoot-Klein, Hanny. *Prisoners of Ritual. An Odyssey into Female Genital Circumcision in Africa*, Harrington Park Press, Nueva York-Londres, 1989.

Liking, Werewere. *Elle sera de jaspe et de corail*, Editions L'Harmattan, Paris, 1983.

Lionnet, Françoise. *Postcolonial Representations: Women, Literature, Identity*, Cornell University Press, Londres, 1995.

Mac Lean, Schilla (ed.). *Female Circumcision Excision and Infibulation: the Facts and Proposal for Change*, The Minority Rights Group Report, número 47, Londres, diciembre de 1980.

Mama, Amina. "Black Women, The Economic Crisis and the British State", en *Feminist Review*, 17, 1984.

\_\_\_\_\_. "Violence Against Black Women: Gender, Race and State Responses", en *Feminist Review*, 32, 1989.

Marcfarquhar, Emily *et al.* "The War Against Women", en *U.S. News and World Report*, 28 de marzo de 1994, p. 42.

Merwine, Maynard H. "How Africa Understands Female Circumcision", en *The New York Times*. (carta al editor), 24 de noviembre de 1993, p. A-14.

Mohanty, Chandra Talpade, Ann Russo y Lourdes Torres (eds.). *Third World Women and the Politics of Feminism*, Indiana University Press, Bloomington, 1991

Morrison, Toni. *Playing in the Dark. Whiteness and the Literary Imagination*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1992.

Mudimbe-Boyi, *Enfermer et contrôler : lieu social et espace textuel dans L'Excisée de Evelyne Accad*, Leo S. Olschki Editore, Florencia, 1993.

Muir, Kate. "The Exorcist", en *The Times Saturday Review*, 10 de octubre de 1992, p. 4.

Mvuyekure, Pierre-Damien. "Alice Walker's Colonial Mind", en *Ishmael Reed's Konch Magazine*, 1999 (<http://womenshistory.about.com/gi/dynamic/offsite.htm>).

Nfah-Abbenyi, Juliana Makuchi. *Gender in African Women's Writing: Identity, Sexuality and Difference*, Indiana University Press, Bloomington-Indianapolis, 1997.

Nicholson, David. "Alice Walker Trips", en *The Washington Post Book World*, 7 de mayo de 1989, pp. 3-5.

\_\_\_\_\_. "Race, Culture and Morality", en *The Washington Post Book World*. 2 de agosto de 1992, p. 5.

Nicholson-Lord, David. "Fears that 10,000 Girls Face Threat of Circumcision", en *The Independent*, 7 de agosto de 1992, p. 4.

Omolade, Barbara. *The Rising Song of African American Women*, Routledge, Nueva York, 1994.

Ogundipe-Leslie, Molar. *Re-creating Ourselves: African Women and Critical Transformations*, Africa World Press, Trenton, Nueva Jersey, 1994.

Ogunyemi, Chikwenye. "Womanism: The Dynamics of the Contemporary Black Female Novel in English", en *Signs*, 11.1, 1985

Peyrot, Maurice. "Une Africaine est condamnée à un an de prison ferme pour avoir fait exciser ses filles", en *Le Monde*. 10/11 de agosto de 1993, p. 9.

Rosenthal, A.M. "Female Genital Torture", en *The New York Times*, 29 de diciembre de 1992, p. A-15.

\_\_\_\_\_. "The Torture Continues", en *The New York Times*, 27 de agosto de 1993, p. A-15.

\_\_\_\_\_. "Female Genital Torture", en *The New York Times*, 12 de noviembre de 1993, p. A-13.

Shapiro, Laura. "The Books of Summer. *Possessing the Secret of Joy*", en *Newsweek*, 8 de junio de 1992, p. 56.

Simons, Marlise. "France Jails a Gambian Woman Who Had Daughters Circumcised", en *The New York Times*, 11 de enero de 1993, p. A-4.

\_\_\_\_\_. "Prosecutor Fighting Girl Mutilation", en *The New York Times*, 23 de noviembre 1993, p. A-4.

Stead Sellers, Frances. "Fertile Orchards of the Soul", en *The Washington Post*, 7 de mayo de 1993, p. B-2.

Steinem, Gloria. "Do You Know This Woman? She Knows You: A Profile of Alice Walker", *Ms.*, vol. X, no. 12, junio de 1982.

*The New York Times*, "Born Female - And Fettered", editorial, 19 de febrero de 1994, p.12.

*The New York Times*, "The Censorship Sweepstakes", editorial, 10 de marzo de 1994, p. A-18.

*The New York Times Almanac 2000*. Penguin Reference Books/The New York Times, Nueva York, 1999.

Toubia, Nahid. "La mutilación genital de las mujeres africanas", en Charlotte Bunch, Claudia Hinojosa y Niamh Reilly (eds.), *Los derechos de las mujeres son derechos*

humanos, Rutgers-Edamex, México, 2000.

Trescott, Jacqueline. "The Authors of Painful Lessons. Three Who Debunk Myths About Black Literature", *The Washington Post*, 2 de julio de 1992, p. C-1.

Trinh, Minh-ha. *Woman, Native, Other*, Indiana University Press, Indianapolis, 1989.

Turner Hospital, Janette. "What They Did to Tashi", en *The New York Times Book Review*, 28 de junio de 1992, p. 11.

Véran, Sylvie. "Excision: le suplice des innocents", en *Le Nouvel Observateur*, 4-10 de febrero de 1993, p. 66.

Walker, Alice. "Black Panthers or Black Punks?", en *The New York Times*, 5 de mayo de 1993, p. A-17.

\_\_\_\_\_. *By the Light of My Father's Smile*, Ballantine Books, Nueva York, 1998.

\_\_\_\_\_. *Her Blue Body Everything We Know. Earthling Poems 1965-1990 Complete*. Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1991.

\_\_\_\_\_. *In Search of Our Mothers' Gardens. Womanist Prose*, Harcourt Brace & Company, San Diego, 1983.

\_\_\_\_\_. *In Love & Trouble*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1973.

\_\_\_\_\_. *Living by the Word. Selected Writings 1973-1987*, The Women's Press, Londres, 1988.

\_\_\_\_\_. *Meridian*, Pocket Books/Washington Square Press, Nueva York, 1976.

\_\_\_\_\_. *The Color Purple*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1992.

\_\_\_\_\_. *The Same River Twice. Honoring the Difficult*, Washington Square Press, Nueva York, 1996.

\_\_\_\_\_. *The Temple of My Familiar*, Pocket Books/Washington Square Press, Nueva York, 1990.

\_\_\_\_\_. *Possessing the Secret of Joy*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1992.

\_\_\_\_\_. *You Can't Keep a Good Woman Down*, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego, 1981.

Walker, Alice and Pratibha Parmar. *Warrior Marks. Female Genital Mutilation and the Sexual Blinding of Women*, Harcourt, Brace & Company, Nueva York, 1993.

Washington, Mary Helen (ed.). *Black Eyed Susans. Classic Stories By and About Black*

*Women*, Anchor Press/Doubleday, Nueva York, 1975.

Watkins, Mel. "In Search of Her Past and Herself", en *The New York Times* (Books of the Times), 24 de julio de 1992, p. B-4.

White, Jack E. "Growing Up in Black and White", en *Time*, 17 de mayo de 1993, p. 48.

\_\_\_\_\_. "Philosopher With a Mission", en *Time*, 7 de junio de 1993, p. 60.

Zaya, Octavio. "Sinfonía amorosa en negro", *Cambio 16*, No. 6, 2 de noviembre de 1992, p. VIII.